



DIAGNOSIS 2013



1 2 3

Las personas sin hogar en
la ciudad de Barcelona y la
evolución de los recursos
de la Red de Atención a
Personas sin Hogar

Albert Sales i Campos

XAPSIL
xarxa d'atenció a persones sense llar
BARCELONA



Autor:

Albert Sales i Campos (<http://albertsales.wordpress.com>)

Consejo de redacción:

Teresa Bermúdez, Carme Fortea, Ramón Noro, Andreu Parera, Albert Sabates, Laia Vila

Maquetación:

Elena Poncell i Garcia (concepte@snap3.com)

Traducción del catalán al castellano:

Victoria Martín Santamarta

Agradecimientos:

A los trabajadores/as que, de manera remunerada o voluntaria, dedican su tiempo y su compromiso a la lucha contra la pobreza y a la atención de las personas sin hogar.

A los representantes de las entidades de la XAPSLL que, en discusiones previas a la publicación del informe, han orientado la tarea de interpretación de datos aportando su experiencia cotidiana.

Al equipo de SIS-Detección del Ayuntamiento de Barcelona por su trabajo diario de identificación.

A Albert García, por su disponibilidad a la hora de facilitar los datos sistematizados por el SIS.

La Xarxa d'Atenció a Persones sense Llar de Barcelona (Red de Atención a Personas Sin Hogar de Barcelona) está integrada por: ACCEM; Arrels Fundació; Associació Atra; Associació Rauxa; Associació per la reeducació i la reinserció social Lligam; Associació Prohabitatge; Associació Social Yaya Luisa; Asociación de Alternativas, Motivación y Acompañamiento (ADAMA); Càritas Diocesana de Barcelona; Centre d'Acollida Assis; Centre Obert l'Heura; Companyia Filles de la Caritat de Sant Vicenç de Paül - Llar de Pau i Obra Social Santa Llúisa Marillach; Congregación Siervas de la Pasión; Comunitat de Sant Egidi; Cooperativa Suara; Creu Roja a Barcelona; Fundació FIAS - Prisca Serveis; Fundació Engrunes; Fundació Futur; Fundació IReS; Fundació Mambré; Fundació Maria Raventós; Fundació Quatre Vents; Ordre Hospitalaria de Sant Joan de Déu- Serveis Socials; Parròquia Sant Miquel del Port- Santa Maria de Cervelló; Centre Obert Heura; Dit i Fet; Amics del Moviment Quart Món Catalunya; Associació per a la promoció social CEDRE; Associació per a la Recerca i l'Acció Social Vinçle; Fundació Iniciatives Solidàries; Progress; Ajuntament de Barcelona.



1 2 3

INDICE
DE CONTENIDOS



Índice de contenidos	7
Gráficos y tablas	8
Introducción	12
1. El sinhogarismo	18
2. Crisis y sinhogarismo	22
3. Evolución general de la exclusión residencial en Barcelona	26
4. Las personas sin techo en la ciudad de Barcelona	32
5. Las personas atendidas en los servicios de alojamiento y pernocta de la XAPSLL	38
6. La respuesta de la XAPSLL: Evolución de los recursos	42
7. Las políticas de intervención y de lucha contra el sinhogarismo	43
Prevenición: medidas para evitar la pérdida de vivienda	44
Estrategias a nivel de Estado o de país	44
Prevenir los procesos de desestitucionalización	45
Garantizar la calidad de los servicios	45
Estrategias "housing-led"	46
Conocer antes de actuar	48
Conclusiones	52
Referencias bibliográficas	



ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Gráficos y Tablas

- Tabla 1.1.** Factores de riesgo y desencadenantes de sinhogarismo
- Tabla 1.2.** Clasificación ETHOS
- Tabla 3.1.** Número de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona. Clasificación ETHOS
- Tabla 3.2.** Número de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona, 2008, 2011, 2013
- Tabla 4.1.** Evolución del número de personas detectadas por el equipo de educadores de SIS-Detección
- Tabla 4.2.** Distribución de personas contactadas por el SIS que dormían en la calle en los meses de marzo de 2011, marzo de 2012 y marzo de 2013
- Tabla 4.3.** Personas durmiendo en la calle, solas o en grupo. Barcelona, por distritos. Marzo de 2011, marzo de 2013
- Tabla 4.4.** Edad de las personas que dormían en la calle. Barcelona. Marzo 2011, marzo 2013
- Tabla 4.5.** Problemática principal (1) de las personas que dormían en la calle. Barcelona. Marzo 2011, marzo 2013
- Tabla 5.1.** Personas alojadas en equipamientos para la atención de personas sin hogar. Barcelona, 2008-2013
- Tabla 5.2.** Sexo de las personas alojadas en recursos de la XAPSLL
- Tabla 5.3.** Edad de las personas alojadas en equipamientos
- Tabla 5.4.** Nacionalidad de las personas alojadas en equipamientos
- Tabla 5.5.** Personas con certificado de disminución en equipamientos de la XAPSLL. 8 de noviembre de 2011, 12 de marzo de 2012, 12 de marzo de 2013
- Tabla 5.6.** Personas con reconocimiento de grado de dependencia en equipamientos de la XAPSLL. 8 de noviembre de 2011, 12 de marzo de 2012, 12 de marzo de 2013.
- Tabla 5.7.** Origen de los ingresos de las personas alojadas en servicios de la XAPSLL. 12 de marzo de 2012, 12 de marzo de 2013
- Tabla 6.1.** Plazas disponibles en los equipamientos para la atención a personas sin hogar. Barcelona, 2008-2011
- Gráfico 3.1.** Evolución del número de personas sin hogar en Barcelona. 2008, 2011, 2013
- Gráfico 4.1.** Evolución del número de personas diferentes contactadas por el SIS cada mes. Enero 2011-Marzo 2013
- Gráfico 6.1** Evolución del número de places de pernocta en equipamientos de la XAPSLL, según titularidad. Barcelona, 2008, 2013
- Gráfico 6.2.** Evolución del número de plazas de pernocta en equipamientos de la XAPSLL, Barcelona, 2008, 2013

INTRO- DUCCIÓN

La imagen estereotipada del trotamundos que vive en la calle por su mala vida, por sus adicciones o por no querer trabajar guarda poca relación con la diversidad de perfiles e itinerarios vitales de las personas que actualmente pasan las noches en las calles de las grandes ciudades o en equipamientos de acogida.

Introducción

La imagen estereotipada del trotamundos que vive en la calle por su mala vida, por sus adicciones o por no querer trabajar guarda poca relación con la diversidad de perfiles e itinerarios vitales de las personas que actualmente pasan las noches en las calles de las grandes ciudades o en equipamientos de acogida. Para llegar a encontrarse en una situación de sin hogar, es necesario que las personas acumulen diferentes desventajas y tipos de exclusión social. Quedarse en la calle es el resultado de añadir al hecho de no poder asumir el coste de la vivienda la exclusión continuada del mercado laboral, el deterioro de las redes sociales de soporte, la ruptura de las solidaridades familiares y, en algunos casos, la contracción de enfermedades, trastornos mentales o adicciones. El incremento de personas en la calle es uno de los síntomas más visibles y extremos del empobrecimiento que está sufriendo la mayoría de la sociedad barcelonesa.

La exclusión residencial, un fenómeno que implica más que el hecho de quedarse sin hogar, es consecuencia y causa al mismo tiempo de procesos de exclusión social. Si la falta de ingresos puede conllevar a no tener acceso a una vivienda en condiciones, el hecho de no poder disponer de un espacio propio de intimidad y de vida social puede condenar a personas y familias a la pobreza. No se trata sólo de no tener un lugar donde dormir. No tener hogar significa no tener un espacio donde guardar las pertenencias; desarrollar las relaciones personales e íntimas; descansar con seguridad. Las personas sin hogar viven en una situación constante de provisionalidad, sin generar relaciones sociales estables, sin rutinas, sin dirección.

En el presente informe se actualizan los datos sobre sinhogarismo en Barcelona que recoge anualmente la Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar (XAPSLL) -Red de Atención a Personas sin Hogar (RAPSH)- de la ciudad, integrada por entidades y Ayuntamiento. Desde 2008, cada 12 de marzo se registra y se comparte la información estadística básica de las personas que pasan la noche en todos los equipamientos especializados en atención nocturna a personas sin hogar. El resultado es una foto fija anual de las características de los usuarios/as de dichos equipamientos. Para completar la observación, en 2008 y 2011 la XAPSLL organizó recuentos ciudadanos en los que diferentes grupos de voluntarios/as recorrían la ciudad durante la misma noche contabilizando a todas las personas que dormían en el espacio público o al raso. No obstante, para la realización del informe se han utilizado los datos de observación del Servei d'Inserció Social (SIS) –Servicio de Inserción Social (SIS)- del Ayuntamiento de Barcelona. Los equipos de calle del SIS realizan informes mensuales de su actividad en los que recogen la cantidad de personas distintas con las que han entablado contacto en la calle durante todo el mes. El objetivo de evitar duplicidades en el recuento se soluciona a partir del conocimiento de cada caso por parte de los profesionales del SIS.

Las variables de información estadística que puede proporcionar son más amplias que el recuento de una sola noche. A efectos cuantitativos, en este informe interpretamos que las personas que dormían en la calle la noche del 12 de marzo de 2013 eran las mismas con las que el SIS entabló contacto durante el mes de marzo.

Todas las entidades y administraciones que trabajan en la lucha contra el sinhogarismo creen firmemente en la necesidad de conocer antes de actuar. La solidaridad ciudadana, imprescindible para rehacer los lazos y vínculos de las personas en situación de exclusión social severa, debe guiarse por un conocimiento riguroso de la realidad que no siempre está al alcance de la ciudadanía y de los mandatarios políticos. Los párrafos subsiguientes presentan una aproximación teórica a la exclusión de la vivienda y al impacto de la crisis sobre la realidad de las personas sin hogar que complementa la revisión teórica del documento *Diagnosi 2011* (Sales, 2012); una presentación de los resultados del recuento realizado por las entidades de la RAPSH y los estadísticos disponibles sobre las personas sin techo que vivían en la ciudad durante marzo del 2013 en base a datos del SIS; una actualización de datos sobre recursos de la XAPSLL y una revisión de las últimas propuestas de intervención y de mejora en las políticas públicas de lucha contra el sinhogarismo.

Sistematizar y aumentar el conocimiento sobre la realidad de las personas sin hogar en la ciudad es un compromiso que parte de cambios importantes en la perspectiva de las políticas públicas dirigidas a las formas más duras de exclusión social. La intervención institucional en materia de sinhogarismo se ha mantenido durante mucho tiempo en una constante de criminalización y de persecución, materializada en la “Ley de vagos y maleantes” y en la asistencia caritativa de entidades especializadas que trabajaban de manera aislada. No fue hasta la democratización, y la aprobación de la Ley de Servicios Sociales de Catalunya en 1985, cuando se estableció el derecho a servicios sociales para toda la población. Con este paso, se introdujo un modelo pensado desde la perspectiva de orden público y el asistencialismo que inició una transición hacia un modelo de responsabilidad pública. Para llevarlo a cabo, la administración local trazó líneas de colaboración con entidades que llevaban décadas supliendo la inactividad del sector público (Cabrera, 2008) y comenzó a desarrollar servicios y recursos propios para llegar a un amplio radio de población vulnerable desatendida.

Con la aprobación del Plan Municipal por la Inclusión Social 2005-2010 y con la firma del Acuerdo Ciudadano por una Barcelona Inclusiva, y la posterior aprobación del Programa Municipal de Atención a Personas Sin Hogar, el Ayuntamiento de Barcelona asumió el reto y el compromiso de ampliar los recursos y servicios a personas sin hogar; reforzar la orientación de los servicios hacia la construcción de itinerarios de inclusión personalizados y consolidar su colaboración con las entidades especializadas de la sociedad civil a partir de la creación conjunta de la Xarxa d’Atenció a Persones Sense Llar (XAPSLL) –Red de Atención a Personas sin Hogar (RAPSH).

La red, constituida por veintisiete entidades de acción social de la ciudad, se fundó con el objetivo principal de fortalecer “la capacidad de acción de la ciudad con la finalidad de acompañar a las personas sin hogar en el proceso de recuperación de la máxima autonomía personal y de restablecimiento de vínculos interpersonales y sociales”.

Objetivos de la Red

Compartir conocimiento, experiencias e información, estimulando a la vez la reflexión y el diálogo para mejorar la orientación y eficacia de los servicios y recursos.

Actuar de manera conjunta y coordinada en proyectos concretos.

Dar impulso a la innovación.

Sensibilizar al tejido social y a la ciudadanía sobre las situaciones de necesidad y las acciones que se llevan a cabo.

Fuente: Presentación de la XAPSLL. <http://www.bcn.es/barcelonainclusiva/ca/xarxa2.html>

Los miembros de la Red se reúnen un mínimo de tres veces al año para valorar, analizar y priorizar las acciones comunes que se efectúan en los diferentes grupos de trabajo que actúan bajo mandato y supervisión de la reunión plenaria. Estas son las acciones que se han impulsado en los últimos años desde los grupos de trabajo de la XAPSLL:

- Dos recuentos-diagnósticos de las personas sin hogar de la ciudad (2008 y 2011).
- Dos jornadas técnicas. La primera, con el título “Salud mental y personas sin hogar”, celebrada en 2009 y la segunda, con el título “Imagina un 2015 sin nadie en la calle”, celebrada en 2010.
- Elaboración del catálogo de servicios y recursos de la XAPSLL (2009-2010).
- Informe sobre la utilización de recursos de la XAPSLL (2010).
- Elaboración de propuestas de mejora de la atención social y sanitaria de las personas sin hogar con problemas de salud mental (2009-2011).
- Sistematización de la recogida de datos de actividad (2009).
- Campaña de sensibilización “Imagina un 2015 sin nadie en la calle” (2010-2015).
- Publicación y presentación del informe *Diagnosi 2011. Les persones sense llar a Barcelona el 8 de novembre i l'evolució dels recursos residencials (Diagnosis 2011. Las personas sin hogar en Barcelona el 8 de noviembre y la evolución de los recursos residenciales)*.

1. EL SINHOGA- RISMO



1. El sensellarisme

La exclusión de la vivienda, el sinhogarismo, se identifica como una de las manifestaciones más extremas de pobreza en nuestras ciudades. En el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre “El problema de las personas sin hogar” se detallan cinco tipos de factores que inciden en el riesgo de las personas a padecer exclusión social severa y exclusión residencial:

- factores estructurales: la evolución de la economía, la inmigración, los derechos de ciudadanía y del mercado inmobiliario;
- factores institucionales: la actuación de los servicios sociales, el funcionamiento de los mecanismos de ayuda, los procedimientos y la burocracia institucional;
- factores relacionales: la situación familiar, las redes de relación, las situaciones de ruptura;

- factores personales: el estado de salud, las situaciones de dependencia, la edad;
- la discriminación o ausencia de un estatuto legal, un factor que puede afectar de manera individual y también a algunas minorías étnicas como, por ejemplo, las comunidades romaníes.

Estos factores incrementan o disminuyen la probabilidad de que los individuos pasen a ser personas sin hogar, pero lo que puede desencadenar el proceso hacia la exclusión residencial o la vida en la calle radica en la confluencia de experiencias de ruptura y en su aparición conjunta en pleno ciclo vital. Los desencadenantes también pueden estar ligados al ámbito estructural, institucional, relacional, personal o legal y presentan diferentes niveles de importancia en función del momento en que impactan en la vida de las personas.

Tabla 1.1. Factores de riesgo y desencadenantes del sinhogarismo

Ámbito	Factor de riesgo	Desencadenante
Estructural	Procesos económicos (pobreza, desempleo...)	Retrasos en el pago de alquiler o hipoteca. Desalojo del propio hogar (en régimen de alquiler o de propiedad). Pérdida de alojamiento. Cambio de ubicación geográfica.
	Mercado inmobiliario	
	Protección social	Llegada a un país nuevo Cambio de estatus legal o de situación administrativa. Imposibilidad de acceso a un hogar asequible. Imposibilidad de acceso a protección social.
	Inmigración y derechos de ciudadanía	
Institucional	Escasez de servicios adecuados o falta de coordinación entre los servicios existentes para conocer la necesidades y demandas de manera adecuada	Interrupción del apoyo institucional o no adecuación a necesidades emergentes
	Mecanismos de asignación de recursos	
	Institucionalización (vivir en un centro de acogida, prisión, institución para el tratamiento de enfermedades mentales...)	Libertad después de prisión. Perder la vivienda tras el ingreso en una institución.
	Procedimientos administrativos relacionados con la institucionalización (entrada o salida de centros, transiciones...)	

Tabla 1.1. Factores de riesgo y desencadenantes del sinhogarismo

Ámbito	Factor de riesgo	Desencadenante
Relacional	Situación de la familia (situación socioeconómica, laboral...)	Deixar la llar familiar
	Relación con la familia (conflicto con los padres u otros parientes, abusos, maltratos...)	Violència domèstica
	Rupturas (divorcios, separaciones, muertes...)	Viure sol/a
Personal	Diversidad funcional, enfermedades crónicas o de larga duración, enfermedades mentales	Aparició d'una malaltia o recaiguda Desaparició del suport extern o problemes d'accés a xarxes de suport Recaiguda o increment en l'abús d'alguna substància adictiva
	Bajo nivel de instrucción y capacitación profesional	
	Adicciones (alcohol, drogas, juego...)	

Fuente: *European Review of Statistics on Homelessness*, 2010

Este cúmulo de variables y experiencias vitales genera un amplio abanico de itinerarios hacia situaciones de exclusión social y pobreza, cuya manifestación más dura es la vida en la calle o la situación de sinhogarismo. Sin embargo, la exclusión residencial es más diversa. Para facilitar el análisis de la exclusión residencial, FEANTSA (Federación Europea de Organizaciones Nacionales que Trabajan por las Personas Sin Hogar) propone una clasificación de las situaciones de privación de vivienda que permite identificar diferentes intensidades de exclusión y romper con la distinción clásica entre sociedad mayoritaria que dispone de techo y personas que pernoctan en la calle o en albergues. La tipología de situaciones, denominada *ETHOS (European Typology of Homelessness and Housing Exclusion) (Tipología Europea de Sinhogarismo y Exclusión Residencial)* plantea que el acceso a la vivienda abarca tres dimensiones: desde un punto de vista físico, consiste en disponer de un espacio adecuado que pertenezca exclusivamente a una persona y a su familia; desde un punto de vista social, disponer de un espacio de privacidad para fomentar las relaciones sociales y, desde un punto de vista jurídico, poseer un título de propiedad o un contrato de alquiler.

En función de las condiciones de habitabilidad que reúne el espacio donde vive la persona, la vida social y privada que permite y el régimen legal de utilización del alojamiento, se definen cuatro situaciones o categorías:

- Sin techo: cuando la persona no dispone de un espacio físico donde vivir.

- Sin vivienda: cuando la persona dispone de un espacio físico, aunque este no reúna las condiciones necesarias de privacidad para considerarlo espacio propio y el ocupante no posea la titularidad legal. Se considerará persona sin hogar o sin vivienda aquella que pernocte en equipamientos públicos o de entidades sociales.
- Vivienda insegura: cuando la persona dispone de un espacio físico donde puede desarrollar su vida privada, pero no tiene permiso legal de uso de la vivienda.
- Vivienda inadecuada: cuando la persona vive en un espacio que no reúne las condiciones adecuadas para la habitabilidad. Dispone, por tanto, de un espacio físico donde puede desarrollar su vida privada, con permiso legal de uso o teniendo la propiedad, pero con incomodidades derivadas del deterioro de los equipamientos.

Estas cuatro categorías se han clasificado identificando trece situaciones concretas que cubren todas las formas de privación del derecho a una vivienda digna. Merece la pena presentar la conceptualización de las diferentes tipologías establecidas en el marco de FEANTSA, dado que esta clasificación se está adoptando alrededor de Europa por parte de entidades y administraciones públicas para abordar el problema de la exclusión residencial.

Tabla 1.2. Clasificación ETHOS

Situación	Categoría conceptual	Categoría operativa	Tipo de alojamiento
Sin hogar	Sin techo	1. Personas viviendo al raso	1.1. Espacio público o exterior
		2. Personas que pasan la noche en albergues	2.1. Refugio nocturno
	Sin vivienda	3. Personas que viven en equipamientos para personas sin hogar	3.1. Residencias y albergues para personas sin hogar. 3.2. Centros de estancia limitada. 3.3. Alojamientos con asistencia para momentos de transición
		4. Personas que viven en refugios para mujeres	4.1. Refugios para mujeres
		5. Personas que viven en equipamientos residenciales para inmigrantes	5.1. Centros de recepción o alojamiento temporal 5.2. Alojamientos para trabajadores inmigrantes
		6. Personas en proceso de salida de instituciones	6.1. Centros penitenciarios. 6.2. Instituciones de tratamiento médico. 6.3. Casas de acogida para niños y jóvenes
		7. Personas que reciben asistencia de larga duración (por llevar tiempo sin hogar)	7.1. Residencias para personas mayores que han pasado por situación de sinhogarismo. 7.2. Centros residenciales con asistencia a personas que han pasado por situación de sinhogarismo
Exclusión de la vivienda	Vivienda insegura	8. Personas que viven en un alojamiento inseguro	8.1. Con amigos o familiares. 8.2. Realquiler. 8.3. Ocupación ilegal de inmuebles.
		9. Personas que viven bajo amenaza de desahucio	9.1. En proceso de desalojo por impago de alquiler. 9.2. En proceso de ejecución hipotecaria
		10. Personas que viven bajo amenaza de violencia	10.1. Hogares con antecedentes de violencia doméstica o denuncias presentadas ante la policía
	Vivienda inadecuada	11. Personas que viven en estructuras "no convencionales" y temporales	11.1. Caravanas. 11.2. Edificación "no convencional". 11.3. Estructuras temporales.
		12. Personas que viven en viviendas insalubres	12.1. Viviendas no adecuadas para la vida cotidiana
		13. Personas que viven en situación de hacinamiento	13.1. Viviendas ocupadas hasta condiciones de hacinamiento

Fuente: FEANTSA

Si bien estas categorías multiplican la diversidad de fuentes necesarias para abordar el reto de cuantificar el fenómeno social de la exclusión de la vivienda, las entidades y administraciones comprometidas con la lucha contra el *sinhogarismo* de toda Europa están desarrollando herramientas para poder considerar la problemática en toda su complejidad.

La descripción de las categorías nos permite apreciar que la situación de *sinhogarismo* está ligada a muchas otras situaciones de exclusión social. Las deficiencias graves en el espacio físico que habita una familia, de igual modo que la masificación, son consecuencia directa de la pobreza económica. Vivir en recursos residenciales para mujeres que han sufrido violencia machista no sólo es un síntoma de haber convivido con esta lacra social; en muchas ocasiones, la debilidad de las redes de soporte convierte en imprescindible la provisión de vivienda para las afectadas. Residir en centros de internamiento para extranjeros es consecuencia directa de la exclusión legal que padecen los inmigrantes. Vivir en pisos de inserción de titularidad pública o pertenecientes a una entidad del tercer sector también responde a una situación grave de exclusión (Sales, 2012). La intensidad con que los individuos se ven afectados por la exclusión social está íntimamente relacionada con el acceso a una vivienda. Hallarse en una situación de *sinhogarismo* significa haber agotado todos los recursos personales y sociales para acceder a un alojamiento estable que permita llevar una vida privada y social mínimamente satisfactoria. Se trata, por tanto, del resultado de una serie de factores de exclusión social que se acumulan y que acentúan progresivamente las situaciones de marginalidad hasta que la persona pierde los vínculos con el conjunto de la sociedad.

En paralelo, las trabas en el acceso a la vivienda constituyen un potente factor de exclusión social y de reproducción generacional de la pobreza. La vivienda de propiedad está condicionada a la capacidad adquisitiva y al patrimonio heredado de la familia. Como consecuencia de la configuración del mercado inmobiliario español y debido a las políticas que durante décadas han incentivado la compra de viviendas, el alquiler se ha considerado hasta ahora una alternativa minoritaria. En un trabajo realizado en 2008 (Sarasa y Sales, 2008), se analizaba la trayectoria vital de 348 personas en situación de exclusión social y se mostraba claramente que la propiedad de una vivienda, una vez pagada, era una garantía contra el riesgo de quedarse sin hogar. El mismo estudio

evidenciaba que las personas que habían vivido en situaciones de exclusión social severa habían tenido muchas más dificultades para acceder a una vivienda que el conjunto de la ciudadanía. El aumento de precio, sumado a la ausencia de patrimonio familiar, imponía una barrera insalvable y una reproducción intergeneracional de la exclusión residencial. Las bajas cualificaciones educativas y el abandono temprano del sistema educativo potenciaban una transición muy precoz hacia la vida adulta, empujando a personas sin acceso a un trabajo estable a una emancipación precaria o a permanecer en el hogar materno hasta edades muy avanzadas.

Mientras que, entre el grueso de la ciudadanía, los jóvenes que tienen problemas para pagar el alquiler como consecuencia del paro u otras circunstancias personales, suelen recibir ayuda de los padres o, en última instancia, regresan al hogar materno, las personas que provienen de familias muy humildes y que abandonaron el hogar paterno a edades muy tempranas, con ingresos muy escasos y un nivel educativo muy bajo no pueden proporcionarse este soporte familiar cuando no pueden hacer frente a los gastos de vivienda. De este modo, se incrementa el riesgo entre las capas más vulnerables de nuestra sociedad de convertirse en personas sin hogar. Las personas en situación de pobreza o exclusión que no habían llegado a emanciparse experimentaban un alto riesgo de convertirse en personas sin hogar cuando los titulares del alquiler de la vivienda donde vivían –habitualmente sus padres– morían después de haber agotado las posibilidades de subrogación. Este itinerario hacia la exclusión severa estaba marcado también por niveles formativos muy bajos y por largos periodos de inactividad laboral o paro. En este contexto, enfrentarse a un alquiler a precio de mercado se convertía en totalmente inasumible y, al no disponer de patrimonio familiar, las personas se veían abocadas a vivir en pequeñas habitaciones re-alquiladas o en la calle.



2. CRISIS Y SINHO- GARISMO



2. Crisis y sinhogarismo

Tradicionalmente el sinhogarismo se ha desvinculado de los problemas de acceso a la vivienda, entendiendo que, para vivir en la calle, se debe seguir un largo proceso de exclusión social en el que la pobreza económica se suma a la exclusión continua del mercado laboral, al deterioro de las redes sociales de apoyo, a la ruptura de las solidaridades familiares y a la presencia de trastornos mentales o adicciones. En el imaginario colectivo, las personas sin hogar, identificadas con apelativos como 'trotamundos', 'transeúntes' o 'vagabundos' forman parte de una marginalidad integrada en el paisaje urbano y atribuida a circunstancias individuales de los mismos que la protagonizan y a itinerarios personales marcados por actividades consideradas reprobables, como pequeña delincuencia, consumo ilegal de drogas o abuso de alcohol. Si en la sociedad de la abundancia era difícil transmitir que se estaba produciendo un aumento de riesgos ante las situaciones de pobreza, intentar convencer a la ciudadanía de un incremento del riesgo de quedarse sin hogar se volvía imposible. La explosión de la crisis de las hipotecas y la sucesión de ejecuciones hipotecarias y desahucios ha quebrado la sensación de invulnerabilidad ante la exclusión residencial de buena parte de la opinión pública.

Si bien es cierto que la situación encarnada por las personas que pernoctan en el espacio público requiere la fallida de muchos más elementos de protección social que el propio acceso a la vivienda, un ciclo vital marcado por la imposibilidad de disponer de una vivienda digna conduce, con toda probabilidad, hacia la exclusión en otras dimensiones de las relaciones humanas (Sarasa y Sales, 2009; CESE, 2011). Especialmente en Cataluña, el acceso a la vivienda se convirtió en un privilegio fuera del alcance de una parte importante de la población mucho antes del estallido de la crisis. En el año 2006, el relator especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a una Vivienda Adecuada, Miloon Kothari, visitó el Estado español y emitió un informe en el que llegaba a la conclusión de que el derecho a la vivienda había sido vulnerado sistemáticamente con la colaboración y connivencia de las Administraciones Públicas (Colau y Alemany, 2012). El informe denunciaba la mercantilización extrema a la que se había sometido el parque de vivienda estatal.

Un acceso al crédito hipotecario extremadamente fácil, unido a políticas públicas (como la aplicación de la Ley de Arrendamientos Urbanos) que potenciaban el mercado de vivienda de propiedad y convertían el alquiler en una opción insegura y poco rentable generaba importantes problemas de acceso. Las capas de población con menos ingresos no podían plantearse hacer frente a las exigencias de una hipoteca, por muchas facilidades que ofreciesen las entidades bancarias. Entre estos grupos sociales, se encontraban muchos jóvenes que venían padeciendo en su propia trayectoria personal el deterioro de las condiciones laborales y personas adultas con itinerarios laborales inestables o en situaciones de desempleo recurrentes. Entre estos segundos, las dificultades para estabilizar su situación residencial se sumaban a otros factores de exclusión social e incrementaban el riesgo de encontrarse sin hogar. Si en 1997, los hogares que contraían una deuda hipotecaria dedicaban un 37,6% de sus ingresos a satisfacer las cuotas de la hipoteca, en 2007 la proporción se había incrementado hasta un 51,2% (Colau y Alemany, 2012, p.54). En la investigación realizada por Sarasa y Sales (2009) sobre itinerarios y factores de exclusión social en la ciudad de Barcelona, se evidenciaba que las personas que sufrían formas severas de exclusión social habían hallado constantes barreras en el acceso a una vivienda digna durante su vida debido a su escasa capacidad financiera y a no disponer de apoyo o de patrimonio familiar para acceder a una propiedad inmobiliaria.

Si la falta de acceso a una vivienda constituye un factor de exclusión social que incrementa el riesgo de pobreza, sufrir una ejecución hipotecaria y un desahucio supone un punto de inflexión en el ciclo vital de las personas que empeora y puede cronificar la situación de pobreza que lleva al impago de las cuotas de crédito. Es cierto que una familia desalojada no pasa de manera automática a pernoctar en la calle. En general, los recursos familiares, comunitarios e institucionales protegen a las personas expulsadas de su hogar de dormir al raso, pero estos recursos se deterioran con facilidad si no se encuentran vías de inclusión social. La legislación española, que consiente que la deuda con la entidad bancaria sea imposible de

pagar, no ayuda a las familias desahuciadas a rehacer su vida¹.

A pesar de las grandes dificultades para registrar y comparar datos sobre sinhogarismo en los diferentes países europeos, FEANTSA se esfuerza desde hace tiempo en sistematizar la información disponible y en identificar tendencias. En el informe *On the way home?* (FEANTSA, 2012) sostiene que el número de personas sin hogar ha aumentado en quince de los veintiuno Estados miembros con representación en esta federación. En tres de los Estados no se han podido identificar tendencias, en Dinamarca se ha mantenido el número de personas sin hogar, y sólo en Finlandia y en Países Bajos se detecta una reducción del impacto del sinhogarismo. También el lander alemán de Renania del Norte-Westfalia y Escocia muestran reducciones. Los incrementos se atribuyen a la crisis económica y a la extensión de la vulnerabilidad social que ha supuesto para toda Europa, pero presentan variantes. Entidades y expertos de FEANTSA mantienen que los países que han registrado un descenso del número de personas sin hogar han aplicado políticas específicas basadas en una recogida de datos rigurosa y en el hecho de situar la necesidad de vivienda en el epicentro de la atención a personas sin hogar (*housing-led policies*)².

A nivel cuantitativo, la Comisión Europea (2013) estima que unas 410.000 personas duermen en la calle una noche cualquiera en la UE. También se calcula que más de 4 millones de ciudadanos/as de la UE se ven expuestos a una situación de sin techo o sin hogar en uno u otro momento a lo largo del año. El eurobarómetro de 2010 indicaba que más de 3 millones de europeos afirman sentirse en riesgo de quedarse sin hogar³.

En el Estado español, entre la encuesta realizada por el INE en 2008 a los equipamientos para la atención a las personas sin hogar y la que se hizo en julio de 2012, el incremento de personas alojadas se había situado en un 15,7%. En esta encuesta no se tienen en cuenta las personas que duermen en la calle y, por tanto, se produce una interacción entre el incremento de oferta y el incremento de demanda que dificulta la formulación de conclusiones. En Barcelona, el recuento de 2008

indicaba que había en la ciudad 2.013 personas en situación de sin techo, sin hogar o pernoctando en equipamientos, mientras que el recuento de 2011 contabilizaba a 2.791 (Sales, 2012).

FEANTSA constata que “los países más afectados por la crisis, como Grecia, Portugal y España, han experimentado incrementos dramáticos en sinhogarismo” (FEANTSA, 2012, p.30). Los perfiles de las personas sin hogar identificadas por las entidades y servicios sociales de los diferentes países europeos también se perciben por los efectos de la crisis. En 6 de los 21 países analizados por FEANTSA se detecta un incremento de familias sin hogar; en 10, un incremento de mujeres; en 14, un aumento de los inmigrantes extranjeros y en 10, un aumento de la juventud. En 4 de estos países –España, Italia, Portugal y Grecia- se documentan “nuevas caídas” en situación de sinhogarismo directamente derivadas de la crisis. En el Estado español se materializan todas las tendencias presentes en el resto de Europa excepto el incremento de familias con niños. De este modo, la realidad del sinhogarismo en el Estado se vuelve más diversa y presenta una incidencia aún más grande que en el anterior ciclo económico sobre las personas recién llegadas. Cada vez queda más alejado el estereotipo de trotamundos hombre, mediana edad, con problemas de alcoholismo que, por su aislamiento social y por la exclusión permanente del mercado laboral, se queda en la calle.

1 Según datos del Observatorio Social del Ayuntamiento de Barcelona

2 El impacto de las políticas especializadas y las propuestas y debates a nivel europeo se tratan en los siguientes epígrafes.

3 Eurobarómetro especial sobre pobreza y exclusión social realizado por la Comisión Europea en diciembre de 2010.



The background is a textured, brownish surface, possibly cardboard or recycled paper. In the upper left, there is a green recycling symbol (a triangle of arrows). In the upper right, there are two green silhouettes of human figures, one slightly behind the other, suggesting a social or environmental theme.

3. EVOLUCIÓN GENERAL DE LA EXCLU- SIÓN RESI- DENCIAL EN BARCELONA

3. Evolución general de la exclusión residencial en Barcelona

Las fuentes de información de que dispone la XAPSLL para identificar las tendencias de la exclusión residencial en Barcelona son limitadas. De las 13 categorías ETHOS, la red está en disposición de recoger información bastante completa de las categorías 2, 3, 7 y 8. La información recogida y tratada por el SIS aporta conocimiento riguroso sobre las categorías 1 y 8: las personas que viven en un espacio público o en la intemperie y las personas que viven en asentamientos o en barracas. También disponemos de información parcial de la categoría 4: vivir en refugios para mujeres, debido a la especialización parcial de una de las entidades de la red, pero sólo es una anécdota dentro de la realidad mucho más amplia de este tipo de equipamiento en la ciudad gestionado por entidades que no están en la XAPSLL.

Si bien la XAPSLL no está en disposición de monitorear la evolución de todas las categorías ETHOS, la voluntad de entender que las diferentes realidades de la exclusión residencial están ligadas entre sí nos insta a considerarlas como marco de referencia para la generación de conocimiento sobre el fenómeno del sinhogarismo y la exclusión residencial en Barcelona.

Si nos fijamos en los totales, la cantidad de 2.679 personas sin hogar que pudimos contabilizar en noviembre de 2008 (fecha oficial del último recuento) se ha incrementado hasta llegar a las 2.916 en marzo de 2013. La cifra de 2012 de 3.126 no se puede considerar un punto álgido tras el cual hay un retroceso debido a las complejidades de la contabilización. Desafortunadamente, las diferencias entre 2012 y 2013 son, como se detalla más adelante, metodológicas.

El indicador más fiable que nos podría señalar la tendencia general es el número de personas contactadas en la calle por el SIS. Este número no está sujeto a cambios metodológicos ni a modificaciones en las políticas de tratamiento de la problemática por parte de las entidades o administración. El ascenso en este punto, la categoría ETHOS 1, está definido y más marcado en el último año que en el anterior. De las 726 personas contactadas por el SIS en noviembre de 2011, hemos pasado a 870 en marzo de 2013. El incremento se produce en paralelo a la ampliación de plazas en albergues que favorece un aumento del número de personas en la categoría ETHOS 2, llegando a 259 personas. En total, el número de personas sin techo en Barcelona, según conceptualización de FEANTSA, llegaría a 1.129 en marzo de 2013 respecto a las 923 de noviembre de 2011.

⁴ Per comparar el 2011 amb el 2012 i el 2013, hem considerat la xifra de persones dormint al carrer estimada pel SIS enlloc de la que s'extreia del recompte ciutadà del 8 de novembre per mantenir la comparabilitat de la sèrie.

Tabla 3.1. Número de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona. Clasificación ETHOS

	Categorías operativas	Número de personas 8 de noviembre de 2011 (según recuento)	Número de personas 8 de noviembre de 2011 (según observación del SIS)	Número de personas 11 de marzo de 2012 (1)	Número de personas 11 de marzo de 2013 (1)
Sin hogar	1. Vivir en un espacio público o en la intemperie	838	726	731	870
	2. Pernoctar en un albergue y/o forzado a pasar el resto del día en un espacio público	197	197	230	259
Sin vivienda	3. Vivir en albergues o en centros para personas sin hogar. Alojamientos temporales.	320	320	281	333
	4. Vivir en refugios para mujeres	nd	nd	20	4
	5. Vivir en alojamientos temporales reservados a inmigrantes y a demandantes de asilo	nd	nd	nd	nd
	6. Vivir en una institución residencial o internamiento con la perspectiva de tener que abandonarlo en un plazo de tiempo definido sin vivienda de acogida disponible.	nd	nd	nd	nd
	7. Vivir en un alojamiento con apoyo sostenido para personas sin hogar	342	342	332	356
Vivienda insegura	8. Vivir en una vivienda con régimen de tenencia inseguro. Sin pagar alquiler.	399	399	698	499
	9. Vivir bajo amenaza de desahucio	nd	nd	nd	nd
	10. Vivir bajo amenaza de violencia por parte de la familia o pareja	nd	nd	nd	nd
Vivienda inadecuada	11. Vivir en estructuras temporales o no convencionales	695	695	834	595
	12. Vivir en una vivienda no apropiada según la legislación	nd	nd	nd	nd
	13. Vivir en una vivienda masificada	nd	nd	nd	nd
TOTAL		2791	2679	3126	2916

Fuentes: Informes del SIS y recuentos realizados por la RAPSH el 8/11/2011, 11/3/2012 y 11/3/2013.

(1) Los datos de las categorías ETHOS 1 y 11 provienen de las observaciones realizadas por el SIS. No corresponden al recuento de una noche, sino a la identificación de personas diferentes en las calles de Barcelona durante todo el mes de marzo.

Si recuperamos la clasificación simplificada que se utilizaba en anteriores informes de la XAPSLL, podemos observar un crecimiento del 47% entre 2008 y 2013 en el número de personas que pernoctan en la calle, un crecimiento muy importante, del 125% en la población en asentamientos y un aumento del 23% en el número de personas que pernoctan en equipamientos y recursos de entidades de la XAPSLL.

A 12 de marzo de 2013, podemos estimar una cifra de 2.916 personas sin hogar en la ciudad. Entre estas, 870 dormían en la calle, 595 en asentamientos y estructuras temporales y 1.468 en recursos residenciales de la Red.

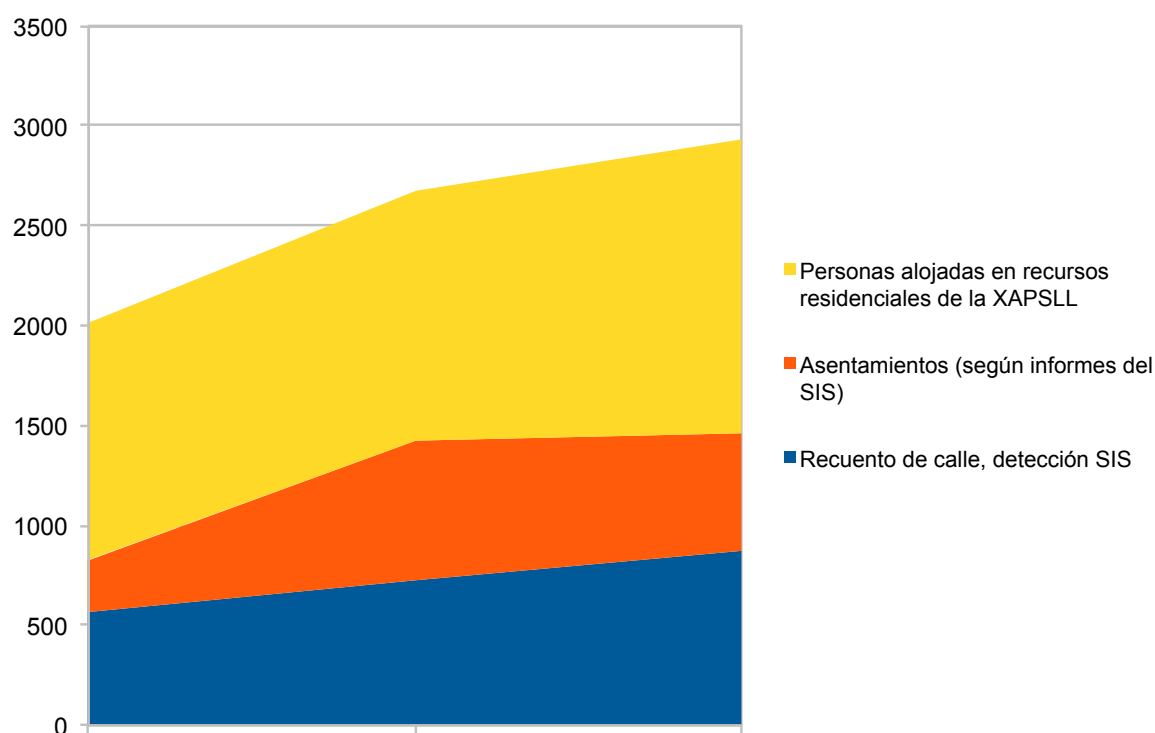
Para explicar la evolución del resto de categorías, es necesario profundizar en la interrelación entre oferta y demanda de servicios y en la orientación de las políticas de atención a las personas sin hogar. Son diversos los focos de atención en este sentido. Observamos un ligero incremento en la categoría 3 correspondiente a la evolución de las plazas disponibles y a la creación de un nuevo recurso que se comenta más adelante, en el epígrafe dedicado a los recursos disponibles. Respecto al número de personas clasificadas en categoría 8, que abarca los/as que viven en pensiones o habitaciones de realquiler con soporte financiero y social de los servicios sociales municipales o de las entidades, la evolución fluctuante responde, sobre todo, a un descenso del número de personas alojadas en este tipo de recurso por parte de Caritas, que ha puesto en marcha 63 viviendas unifamiliares donde ha ubicado a familias que anteriormente residían en habitaciones realquiladas. Por último, es muy difícil determinar la evolución real del número de personas contabilizadas en asentamientos, debido a la complejidad de la situación de las naves de Pueblo Nuevo. En esta zona, la actividad económica del reciclado de chatarra convive con situaciones de extrema exclusión y la capacidad de los equipos de atención para cuantificar a las personas que residen o pernoctan es limitada.

Tabla 3.2. Número de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona, 2008, 2011, 2013.

	2008		2011		2013	Variación 2008-2013 %
	Según recuento realizado la noche del 11 de marzo de 2008	Según estimación del SIS	Según recuento realizado la noche del 8 de noviembre de 2011	Según estimación del SIS	Según estimación del SIS	
Recuento de calle, detección SIS	658	562	838	726	870	54,8%
Asentamientos (según informes del SIS)	265	265	695	695	595	124,5%
Personas alojadas en recursos residenciales de la XAPSLL	1190	1190	1258	1258	1468	23,4%
Total personas sin hogar	2113	2017	2791	2679	2933	45,4%

Fuente: Recuentos realizados por la XAPSLL. Registros e informes del SIS

Gráfico 3.1
Evolución del número de personas sin hogar en Barcelona. 2008, 2011, 2013



4. LAS PERSONAS SIN TECHO EN LA CIUDAD DE BARCELONA



4. Las personas sin techo en la ciudad de Barcelona

Desde que se ha comenzado a analizar el fenómeno social de la exclusión residencial con cierta periodicidad, las estimaciones sobre el número de personas sin hogar que pasan las noches en las calles de Barcelona provienen de dos fuentes: los recuentos ciudadanos impulsados por la XAPSLL, que se realizaron el 11 de marzo de 2008 y el 8 de noviembre de 2011, y los informes que el Servicio de Inserción Social (SIS) realiza de sus intervenciones donde recogen la cantidad y características de las personas sin hogar con las cuales han entablado contacto los/as profesionales del servicio durante un mes concreto. Al no haberse realizado ningún recuento ciudadano nuevo, el presente informe refleja los datos suministrados por el SIS, tomando como meses de referencia marzo de 2011, marzo de 2012 y marzo de 2013, con el fin de que coincidan en el tiempo estos datos con los recuentos realizados en los equipamientos de la XAPSLL que se exponen en los epígrafes siguientes.

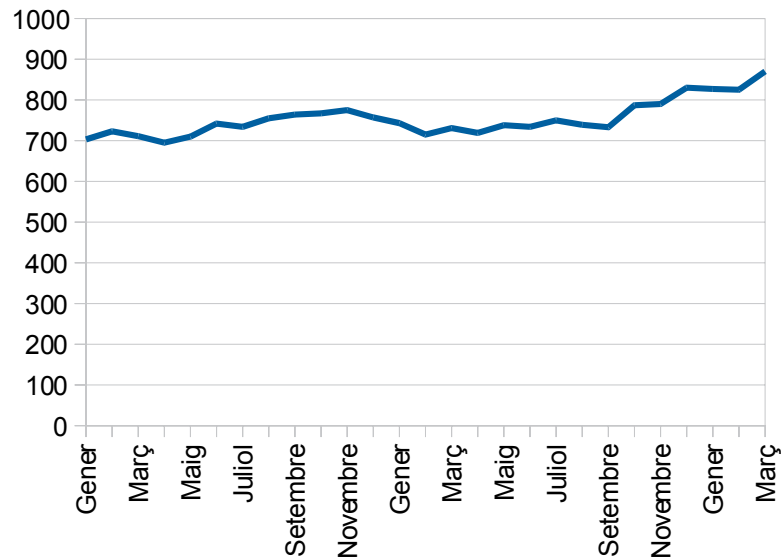
Cabe afirmar que los recuentos ciudadanos, consistentes en peinar toda la ciudad en una sola noche con ayuda de unas 700 personas voluntarias, han aportado, en las dos ocasiones en que han sido efectuados, cifras ligeramente superiores a las del SIS (entre un 12 y un 16% más altas), si bien las tendencias expresadas en las dos fuentes eran muy similares. En marzo de 2008, el recuento ciudadano realizado la noche del 11 al 12 identificó a 634 personas durmiendo en la calle, mientras que el número de personas contactadas por el SIS durante aquel mes fue de 562. En noviembre de 2011, el recuento realizado la noche del 8 al 9 identificó a 838 personas durmiendo en la calle, mientras que el SIS había contactado a 726 personas diferentes durante aquel mes. En marzo de 2013, el número de personas diferentes identificadas por el SIS ha sido de 870, confirmando la tendencia al alza de los últimos años.

Tabla 4.1. Evolución de las personas detectadas por el equipo de educadores de SIS-Detección:

	Estimación número de personas sin hogar en la calle	Datos del recuento	Desviación
Marzo 2008	562	634	12,81%
Marzo 2009	669		
Marzo 2010	619		
Marzo 2011	711		
Noviembre 2011	726	838	15,43%
Marzo 2012	731		
Marzo 2013	870		

Nota: Asentamientos no incluidos

Gràfic 4.1. Evolució del nombre de persones diferents contactades pel SIS cada mes. Gener 2011-Març 2013



La distribució per districtes de las personas sin techo no ha cambiado significativamente en los últimos años. Ciutat Vella, Eixample y Sants continúan siendo los districtes con más población sin hogar, acumulando la mitad de las personas que pasan la noche en las calles de la ciudad. El incremento total de personas entre 2011 y 2013 ha sido del 22,4% y, mientras que en Ciutat Vella y Sants-Montjuic se han registrado incrementos cercanos a la media del municipio, en Eixample se ha producido un aumento del 40,5%. Los cambios en otros districtes son poco significativos debido a que el número absoluto de personas pernoctando al raso es pequeño. No obstante, destacan las cifras de Nou Barris, donde, de las 14 personas con las que el SIS contactó en marzo de 2011, se ha pasado a 49 en marzo de 2013.

Tabla 4.2. Distribución de personas contactadas por el SIS que dormían en la calle durante los meses de marzo de 2011, marzo de 2012 y marzo de 2013

Distrito	2011		2013		Variación 2011-2013 %
	Número	%	Número	%	
Ciutat Vella	125	17,6%	154	17,7%	23,2%
Eixample	121	17,0%	170	19,5%	40,5%
Sants	119	16,7%	142	16,3%	19,3%
Les Corts	38	5,3%	38	4,4%	0,0%
Santà Sant					
Gervasi	59	8,3%	75	8,6%	27,1%
Gràcia	21	3,0%	35	4,0%	66,7%
Horta					
Guinardó	45	6,3%	46	5,3%	2,2%
Nou Barris	14	2,0%	49	5,6%	250,0%
Sant Andreu	44	6,2%	50	5,7%	13,6%
Sant Martí	125	17,6%	121	13,9%	-3,2%
Total	711	100,0%	870	100,0%	22,4%

Fuente: Servicio de Inserción Social, Ajuntament de Barcelona

La vida en la calle normalmente se asocia con el aislamiento social. Son mayoría las personas que pasan las noches en la calle solas. En marzo de 2011, el equipo del SIS registró que 85 de las personas contactadas durmiendo en la calle pertenecían a 16 grupos pequeños. También se registró la presencia de una familia de tres personas, una de ellas menor, de manera anecdótica, ya que, cuando se trata de menores de edad, el sistema de protección social es muy garantista y nos permite afirmar que no hay niños viviendo en las calles de la ciudad. Las familias con menores a cargo que son localizadas puntualmente en las calles de Barcelona son inmediatamente derivadas a los servicios pertinentes. En marzo de 2013, pese al incremento de personas en situación de “sin techo”, la cantidad de grupos se había reducido a 12 y, la cantidad de personas que integraban estos grupos, a 50. No podemos afirmar exclusivamente con este dato que haya aumentado el aislamiento, pero será necesario seguir observando la evolución de los datos.

Tabla 4.3. Personas durmiendo en la calle solas o en grupo. Barcelona, por distritos. Marzo de 2011, marzo de 2013

Distrito	Marzo 2011				
	Personas solas	Grupos		Familias	
		Personas	Grupos	Personas	Familias
Ciutat Vella	100	25	3	-	-
Elxample	110	11	3	-	-
Sants-Montjuïc	103	13	3	3	1
Les Corts	38	-	-	-	-
Sarrià-Sant Gervasi	53	6	1	-	-
Gràcia	21	-	-	-	-
Horta-Guinardó	40	5	1	-	-
Nou Barris	11	3	1	-	-
Sant Andreu	32	12	2	-	-
Sant Martí	115	10	2	-	-
Total	623	85	16	3	1
Distrito	Marzo 2013				
	Personas solas	Grups		Familias	
		Persones	Grupos	Personas	Familias
Ciutat Vella	137	17	4	-	-
Elxample	170	-	-	-	-
Sants-Montjuïc	127	15	4	-	-
Les Corts	38	-	-	-	-
Sarrià-Sant Gervasi	66	9	2	-	-
Gràcia	35	-	-	-	-
Horta-Guinardó	36	-	-	-	-
Nou Barris	43	6	1	-	-
Sant Andreu	50	-	-	-	-
Sant Martí	118	3	1	-	-
Total	820	50	12	-	-

Fuente: Servicio de Inserción Social, Ajuntament de Barcelona

**Tabla 4.4. Edad de las personas que dormían en la calle.
Barcelona, marzo 2011, marzo 2013**

	Marzo 2011			Marzo 2013		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<16 anys	0,2%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%
16-29	11,6%	20,5%	12,5%	7,5%	18,4%	8,6%
30-44	47,4%	42,5%	46,8%	47,4%	43,7%	47,0%
45-64	37,4%	30,1%	36,6%	40,9%	29,9%	39,7%
>64	3,6%	6,8%	4,0%	4,3%	8,0%	4,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(604)	(73)	(678)	(776)	(87)	(863)

Fuente: Servicio de Inserción Social, Ajuntament de Barcelona

El perfil sociodemográfico de las personas en situación de sin techo no ha cambiado mucho entre 2011 y 2012. La distribución por sexos es prácticamente la misma, con un 90% hombres. La distribución por edades también se mantiene muy estable. En varios países europeos se han activado los mecanismos de alarma por el incremento de población juvenil entre las personas sin hogar, sobre todo en la franja de edad de los 18 a los 24 años (FEANTSA, 2012). Esta tendencia se atribuye al importante incremento del paro juvenil en toda la región. No obstante, teniendo en cuenta que el Estado español es uno de los miembros de la UE con una situación más dramática en materia de paro juvenil, no constatamos en los datos recogidos en la calle un incremento significativo de personas en estas franjas de edad entre 2011 y 2013. En términos relativos, el peso de esta franja de edad se reduce del 12,5% al 8,6%. Será conveniente analizar la evolución en los próximos años para comprobar si la tendencia se consolida, ya que entre 2008 y 2011 sí se produjo un incremento de personas durmiendo en la calle con una edad comprendida entre los 20 y 30 años, detectadas por el SIS⁵. Este incremento en tres años fue del 20% y, por tanto, inferior al del conjunto de las franjas de edad, pero sigue siendo preocupante si consideramos que esta franja de edad había contado con la protección de redes familiares y había estado alejada del sinhogarismo.

En referencia a la nacionalidad de las personas sin hogar, no se detectan cambios importantes entre 2011 y 2013. Según la última fecha de referencia, un 43,1% de las personas contactadas eran de nacionalidad española, un 30% eran de la UE y un 26,9% eran personas extranjeras no comunitarias. Entre estas últimas, más de la mitad se hallaban en situación administrativa irregular. Respecto al total, las personas sin techo en situación irregular correspondían a un 15,17% (sólo un punto perceptual menos que en marzo de 2011).

Los/as profesionales del SIS también registran la problemática desencadenante de sinhogarismo de cada persona contactada. Cabe matizar que los datos que resultan de este registro se deben interpretar teniendo en cuenta que la información de la que se dispone para cada individuo es muy diferente. Hay personas que viven en la calle a las que se conoce y se hace un seguimiento desde hace años; hay personas con las que se ha podido hablar en repetidas ocasiones y otras con quienes se ha tenido únicamente algún contacto esporádico y de las que carecemos de información personal. De este modo, lo que se registra es el factor desencadenante al cual las mismas personas sin hogar atribuyen su situación. Por tanto, cuando decimos que el 22,53% de personas sin techo contactadas en marzo de 2013 atribuyen su situación a problemas sociolaborales, no estamos diciendo que no puedan sufrir otros problemas o que, en un diagnóstico personalizado hecho con más detalle no aparezcan problemáticas más relevantes para explicar la falta de recursos económicos.

Tabla 4.5. Problemática principal (1) de las personas que dormían en la calle. Barcelona, marzo 2011, marzo 2013

	Marzo 2011		Marzo 2013	
	Nº	%	Nº	%
Socioeconómica	118	16,6	196	22,53
Sociolaboral	252	35,44	292	33,56
Alcoholismo	199	27,99	215	24,71
Toxicomanía	49	6,89	62	7,13
Alcoholismo + toxicomanía	5	0,7	7	0,8
Patología dual	3	0,42	7	0,8
Salud mental	57	8,02	59	6,78
Estilo de vida alternativo	28	3,94	32	3,68
Total	711	100	870	100

Fuente: Servicio de Inserción Social, Ajuntament de Barcelona.

Fuente: Servicio de Inserción Social, Ajuntament de Barcelona

(1) Problemática definida por el equipo del SIS en el momento de intervención

En consecuencia, estos datos solo son comparables con sus propios precedentes y nos permiten captar tendencias, pero no extraer conclusiones categóricas.

En base a lo que se ha considerado factores desencadenantes, más de la mitad de personas sin hogar (un 56,9%) atribuyen su situación a variables socioeconómicas y sociolaborales; un 24,7% mencionan el alcoholismo; un 7,1% una toxicomanía y destacamos que un 6,8 atribuye su situación a una patología mental que se registra si está diagnosticada. Tal y como hemos avanzado anteriormente, esto no significa que un 6,8% de las personas sin hogar padezca alguna enfermedad mental, sino que se trata de la proporción de quien la sufre, la tiene diagnosticada y, además, la considera factor desencadenante de su situación de exclusión social severa.

La incidencia de enfermedades mentales entre la población sin hogar es mucho más elevada. En el estudio sobre salud de las personas sin hogar en Barcelona realizado en 2010, Uribe y Alonso estimaban, en base a cuestionarios estandarizados, que un 49% de las personas encuestadas sufrían trastornos mentales de algún tipo de desorden mental (depresión, ansiedad u otros). También constataron que un 16% de las personas de la muestra había tomado medicación psiquiátrica destinada a controlar la sintomatología de trastornos mentales severos como esquizofrenia o trastornos maniaco-depresivos.

5. LAS PERSONAS ATENDIDAS EN LOS SERVICIOS DE ALOJAMIENTO Y PERNOCTA DE LA XAPSIL

5. Las personas atendidas en los servicios de alojamiento y pernocta de la XAPSLL

Las entidades de la XAPSLL contabilizaron 1.447 personas alojadas en sus equipamientos la noche del 11 al 12 de marzo de 2013. Entre 2012 y 2013 aparece en los totales de los equipamientos contabilizados un descenso en el número de personas atendidas (de 1.561 a 1.447) que se debe más a cambios en las políticas de atención y de contabilización que a un descenso real en la actividad de las entidades y en la demanda de plazas. La causa principal de esta reducción en el número de personas alojadas, como ya se ha comentado anteriormente, es el descenso del número de personas alojadas en habitaciones de realquiler con soporte económico y social de Caritas. El aumento de la cantidad de viviendas unifamiliares para alojar a familias en situación de exclusión social que gestiona la entidad ha permitido desviar una parte de la demanda de habitaciones de realquiler a estas instalaciones más apropiadas para el desarrollo de su rutina diaria. Por otra parte, estas viviendas no se han contabilizado como equipamientos dirigidos a la atención de personas sin hogar.

Las tendencias generales señalan cierta estabilidad en el número de personas alojadas en los equipamientos con un incremento de personas que pasan la noche en centros residenciales. Como veremos en el siguiente párrafo, entre 2012 y 2013 los incrementos corren en paralelo a la apertura de nuevos centros con más plazas que responden a las necesidades detectadas por la XAPSLL.

En relación a este recuento general de personas alojadas, cabe destacar que el descenso en el número de plazas ocupadas en pisos de inclusión no es causa de una reducción del número de plazas, sino de la coyuntura de la noche del recuento. A pesar de que, oficialmente, lo que identificamos como plazas se corresponde al número de camas, los pisos son equipamientos de ocupación variable. En función de las necesidades socioeducativas de las personas que viven, existe cierta fluctuación en el volumen de personas que los pueden ocupar y cabe la posibilidad de que haya camas que queden vacías en pisos donde se considere que ya hay suficientes personas viviendo o que las características o el momento personal de quien reside desaconsejen la introducción de alguien nuevo.

Tabla 5.1. Personas alojadas en equipamientos para la atención a personas sin hogar. Barcelona, 2008-2013

Tipus d'equipament		Marzo 2008 (1)	Marzo 2009 (2)	Març 2010 (2)	Març 2011 (2)	Noviembre 2011 (2)	Marzo 2012 (2)	Marzo 2013 (2)
Titularidad pública	Centros residenciales	363	353	356	349	365	339	401
	Pisos	67	64	66	75	94	70	101
	Pensiones	155	122	110	102	101	106	96
Total titularidad pública		585	539	532	526	560	517	600
Titularidad privada (4)	Centros residenciales	137	136	133	139	150	176	207
	Pisos	115	149	173	172	248	278	243
	Pensiones	69	54	32	50	19	69	57
	Habitaciones realquiler (3)	284	412	404	343	279	521	344
	Otros					2		
Total titularidad privada		605	751	742	704	698	1044	851
Total		1190	1290	1274	1230	1258	1561	1451

(1) Fuente: Cabrera et al. (2008) Qui dorm al carrer? Con correcciones a partir de los registros de las entidades de la XAPSLI

(2) Fuente: XAPSLI

(3) Caritas para toda la serie. Arrels a partir de marzo de 2011.

(4) Del total de 207 plazas gestionadas por entidades privadas, 121 plazas estaban concertadas directamente con el Ayuntamiento de Barcelona. De este modo, el Ayuntamiento ha asumido el coste total de estas plazas. Este porcentaje representa un 58% del total de plazas que constan como privadas.

(5) Además de las plazas concertadas, el Ayuntamiento de Barcelona mantiene diversos convenios de colaboración con muchas entidades privadas, con la finalidad de dar soporte económico a diversos proyectos en el ámbito de la acción social.

Para construir el perfil de las personas atendidas, se debe tener en cuenta que no disponemos de los datos completos de las 1.451 personas. En función de la disponibilidad de datos, los porcentajes se calculan sobre el total de personas sobre las cuales sí se dispone de informaciones de perfil. Estos totales se detallan en cada una de las tablas. Para todas las lecturas hemos seguido el mismo procedimiento. Por este motivo, los totales de cada tabla pueden diferir entre sí. En general, donde hay más lagunas de información es en los datos referentes a personas alojadas en pensiones y habitaciones de realquiler. De este modo, lo más pertinente es que nos centremos en el análisis de cifras relativas.

En referencia a las características sociodemográficas de las personas alojadas, no se detectan cambios significativos en la distribución por sexos. Hay una tendencia hacia una mayor presencia de mujeres en los últimos tres años, pero la variación no es lo bastante importante como para extraer conclusiones. En relación a la edad de las personas atendidas, se percibe un incremento de dos puntos porcentuales en la proporción de personas mayores de 65 años. El 12 de marzo de 2013, prácticamente un 63% de las personas alojadas en los recursos eran hombres; un 26% eran mujeres y se contaba hasta un 11,4% de menores de edad (entre niños, niñas y adolescentes).

Tabla 5.2. Sexo de las personas alojadas en recursos de la XAPSLI

	10 de marzo de 2009	12 de marzo de 2010	10 de marzo de 2011	8 de noviembre de 2011	12 de marzo de 2012	12 de marzo de 2013
Hombres	64,9%	65,2%	65,7%	67,7%	61,6%	62,7%
Mujeres	23,8%	23,3%	22,6%	21,8%	28,9%	25,9%
Menores	11,3%	11,5%	11,7%	10,6%	9,5%	11,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
N (1)	1141	1141	1229	1222	1560	1451

(1) Número de personas de quienes disponemos de información

Si bien en los equipamientos también encontramos una mayoría de hombres entre las personas usuarias, la presencia de mujeres en situación de exclusión de la vivienda es bastante más elevada que en la calle. Mientras que los datos del SIS estimaban que sólo un 10% de las personas que dormían en las calles eran mujeres, en los equipamientos alcanzan un 26%. Se produce una ligera tendencia hacia el incremento en la proporción de mujeres en los últimos años que parecía muy clara en la comparación de 2011 con 2012, pero que se suaviza en 2013. Será necesario esperar a disponer de series más largas para extraer conclusiones, pero el incremento en la cantidad de mujeres entre la población sin hogar es un fenómeno presente en todas las sociedades europeas desde los '90 (Casey et. Al 2007), ya que se observa que las mujeres presentan una mayor disposición que los hombres a recurrir a servicios de asistencia y alojamiento.

Tabla 5.3. Edad de las personas alojadas en equipamientos

	10 de marzo de 2009	12 de marzo de 2010	10 de marzo de 2011	8 de noviembre de 2011	12 de marzo de 2012	12 de marzo de 2013
<18	11,7%	11,8%	11,9%	10,6%	9,4%	11,2%
18-65	79,5%	79,9%	79,9%	80,1%	82,0%	78,4%
66-75	7,9%	7,3%	7,3%	8,1%	8,1%	10,4%
>75	0,9%	1,0%	0,9%	1,2%	0,4%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
N (1)	1121	1110	1228	1220	1561	1451

(1) Número de personas de quienes disponemos de información

En los equipamientos, las franjas de edad registradas no nos permiten extraer conclusiones sobre un posible incremento de jóvenes entre las personas atendidas. En diversos países europeos se ha encendido la luz de alarma por el incremento de población juvenil entre las personas sin hogar. En la ciudad hemos constatado, a partir de datos del SIS, que en los últimos dos años la proporción de jóvenes entre 16 y 29 años se ha mantenido estable dentro de los equipamientos en las franjas recogidas.

Tabla 5.4. Nacionalidad de las personas alojadas en equipamientos

	10 de marzo de 2009	12 de marzo de 2010	10 de marzo de 2011	8 de noviembre de 2011	12 de marzo de 2012	12 de marzo de 2013
Española	38,3%	34,9%	52,8%	52,0%	37,7%	42,6%
Comunitaria	9,1%	7,6%	10,1%	10,0%	8,7%	11,3%
No comunitaria	52,5%	57,5%	37,2%	38,0%	53,6%	46,1%
Situación regular	14,9%	17,0%	20,0%	19,2%	23,7%	24,5%
Situación irregular	37,6%	30,6%	17,1%	18,7%	30,0%	21,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
N (1)	1119	1121	993	1035	1549	1446

(1) Número de personas de quienes disponemos de información

En el informe publicado por la XAPSLI que recogía los datos de 2011 (Sales, 2012) se alertaba de la confirmación de una de las tendencias descritas en prácticamente todos los países europeos en referencia al cambio en los perfiles de las personas sin hogar. Se detectaba un rápido incremento de las familias atendidas en equipamientos nocturnos. Entre marzo de 2011 y noviembre de 2011, el número de personas pertenecientes a familias atendidas en estos recursos había pasado de 114 a 178 sin haber cambiado la respuesta municipal. Estas cifras no incorporaban los datos de las personas alojadas en pensiones o en habitaciones de alquiler y, por tanto, no permitían cuantificar la magnitud de la problemática; en su lugar, encendían las alertas al remarcar una tendencia. Con la recogida de datos de equipamientos de 2012 y 2013 sí que se dispone del número de personas alojadas en pensiones y habitaciones de alquiler con su núcleo familiar. Este cambio y la respuesta de entidades y servicios sociales –que priorizan el alojamiento en pisos de inclusión o en equipamientos especializados como el Centro de Acogida Familiar Temporal de Navas, dificultan la construcción de una serie estadística fácil de comparar. No obstante, las diferencias entre 2012 y 2013 apuntan a un incremento continuado de la cantidad de familias que necesitan vivienda. De las 343 personas atendidas con el conjunto de su familia en 2012 se ha pasado a 531 en 2013. A pesar de haberse intensificado los esfuerzos de entidades y administración, el incremento se debe a la reacción de urgencia de las entidades que ayudan económicamente a las familias con necesidad de vivienda a pagar una habitación.

Para la confección del informe *Diagnosi 2011* (Sales, 2012), la XAPSLI comenzó a recoger datos sobre salud y situaciones de dependencia de las personas atendidas. Las dificultades metodológicas para establecer indicadores objetivos sobre el estado de salud de las personas sin hogar y la constatación de que el asunto requiere estudios especializados ha conducido a seguir registrando exclusivamente aquellas variables objetivas que sean útiles de cara a mantener series estadísticas a lo largo de los años. De este modo, en los servicios se recoge el número de personas con “certificado de disminución” y “grado de dependencia” reconocido.

Tabla 5.5. Personas con certificado de “disminución” en equipamientos de la XAPSLI la noche del 8 de noviembre

	2011		2012		2013	
	N	%	N	%	N	%
Con certificado de disminución	132	12,8%	237	15,2%	265	18,3%
Con certificado de disminución entre el 33% y el 64%	45	4,4%	44	2,8%	50	3,4%
Con certificado de disminución de más del 64%	80	8,0%	103	12,4%	215	14,8%
Total	1034		1561		1451	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la XAPSLI

Se constata un incremento en la proporción de personas alojadas con certificado de disminución. Podríamos inferir una mayor vulnerabilidad de las personas con diversidades funcionales en la ciudad, pero estos datos reflejan, sobre todo, un mayor esfuerzo por parte de profesionales y personas usuarias en el momento de tramitar la documentación necesaria para el reconocimiento de prestaciones por discapacidad ante la desaparición de otras fuentes de ingreso y de transferencias públicas cada vez más difíciles de obtener, como la renta mínima de inserción. En este sentido, cabe destacar la puesta en marcha en 2012 de un protocolo

específico de colaboración entre las entidades de la XAPSLL y el ICASS, realizado a través del Departamento de Atención a Personas Vulnerables del Área de Calidad de Vida, Igualdad y Deportes del Ayuntamiento de Barcelona, con tal de priorizar la tramitación en la valoración de certificados de reconocimiento del grado de disminución.

Tabla 5.6. Personas con reconocimiento de grado de dependencia en equipamientos de la XAPSLL. 8 de noviembre de 2011, 12 de marzo de 2012, 12 de marzo de 2013.

	2011		2012		2013	
	N	%	N	%	N	%
Con reconocimiento de grado de dependencia	32	3,1%	59	5,7%	60	5,8%
Grado 1	20	1,0%	34	3,3%	35	3,4%
Grado 2	7	0,7%	22	2,1%	22	2,1%
Grado 3	6	0,6%	3	0,3%	3	0,3%
Total	1034		1561		1451	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la XAPSLL

En la recogida de datos de 2012 ya se incorporó una nueva variable. Hemos sistematizado los datos de los que disponen las entidades sobre el origen de los ingresos, en el caso de que existan, de las personas atendidas. Observamos que en 2013 prácticamente el 57% de las personas atendidas no tienen ingresos, cerca de tres puntos porcentuales más que en 2012. También destaca un incremento en la proporción de personas sin hogar que disponen de algún tipo de renta de trabajo, entendida como cualquier ingreso en las dos semanas previas al registro de los datos (12 de marzo) proveniente de la remuneración de un trabajo.

Tabla 5.7. Origen de los ingresos de las personas alojadas en servicios de la XAPSLL. 12 de marzo de 2012, 12 de marzo de 2013

	2012		2013	
	N	%	N	%
Personas sin ingresos	844	54,1%	824	56,8%
Perceptoras de pensión de Invalidez S.S.	32	2,0%	15	1,0%
Perceptoras de P.N.C. // L.I.S.M.I.	201	12,9%	183	12,6%
Perceptoras I.L.T.	5	0,3%	2	0,1%
Perceptoras de subsidio de desempleo	33	2,1%	42	2,9%
Perceptoras de subsidio de excarcelación	6	0,4%	4	0,3%
Perceptoras de Renta Mínima de Inserción	105	6,7%	84	5,8%
Personas con rentas del trabajo	64	4,1%	92	6,3%
Personas con rentas de trabajo y alguna pensión o subsidio	14	0,9%	47	3,2%
Personas con fuente de Ingresos desconocida	37	2,4%	23	1,6%
Personas con otras fuentes de Ingreso	142	9,1%	89	6,1%
Personas de quienes no disponemos de Información	78	5,0%	46	3,2%
Total	1561	100,0%	1451	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la XAPSLL

**6. LA RES-
PUESTA DE
LA XAPSIL:
LA EVOLU-
CIÓN DE LOS
RECURSOS**



6. La respuesta de la XAPSLL: la evolución de los recursos

En los últimos años, entidades y organizaciones de la XAPSLL han aumentado los recursos destinados a la atención de personas sin hogar, como respuesta al incremento de la necesidad y a la demanda de plazas. Los recursos residenciales, tanto públicos como privados y concertados, han crecido priorizando los pisos de inserción ante los equipamientos de gran capacidad, al menos hasta 2012. Entre el año pasado y el presente, se han puesto en marcha nuevas instalaciones para responder a demandas emergentes, como el Centro de Alojamiento Temporal Hort de la Vila, concertado con el Ayuntamiento de Barcelona y gestionado por Sant Joan de Déu Servicios Sociales, la Pensión Social Mambré, una iniciativa de la Fundación Mambré, y el Centro de Alojamiento Temporal para Familias (CATF), creado por el Ayuntamiento de Barcelona.

Cabe destacar que la distinción entre titularidad pública y privada responde a la propiedad del recurso, ya sea piso o centro residencial. Sin embargo, las entidades poseen una buena cantidad de plazas concertadas, de manera que los gastos de las personas alojadas quedan cubiertos por los servicios sociales municipales. En 2012 y 2013, 121 de las plazas de centros residenciales de titularidad privada estaban concertadas por el Ayuntamiento de Barcelona.

La apuesta por los pisos de inclusión se mantiene porque las entidades de la XAPSLL entienden que la emergencia social del momento no puede repercutir en un deterioro en la calidad de la atención y en las posibilidades de acompañamiento personalizado de las personas atendidas que ofrece este tipo de equipamiento. El incremento de familias en situación de exclusión residencial –realidad que se ha argumentado en párrafos anteriores– ha impulsado la creación de nuevas viviendas de inclusión. Tanto el ayuntamiento como las entidades han incrementado sensiblemente la cantidad de pisos de inclusión en los últimos cinco años, posibilitando que este tipo de recurso sea un eje esencial en la estrategia de lucha contra la exclusión de la vivienda.

En 2013, Barcelona ha superado la cifra de 1.000 plazas de alojamiento para personas sin hogar. Los centros residenciales de titularidad pública han llegado a las 475 plazas, con nuevas aperturas y ampliaciones de las existentes, y el ayuntamiento dispone de 127 plazas en viviendas de inclusión. El resto de entidades ha llegado a las 231 plazas en centros residenciales, de las cuales 121 estaban concertadas directamente con el Ayuntamiento de Barcelona. En virtud de estos conciertos, el Ayuntamiento asume el coste total de estas plazas, que son un 58% de las plazas que constan como privadas. Las entidades privadas han llegado a las 312 plazas en pisos de inclusión, más que el doble de la oferta disponible en marzo de 2008, momento en que comienza la sistematización de los datos.

Tabla 6.1. Plazas disponibles en los equipamientos para la atención a personas sin hogar. Barcelona, 2008-2011

Tipo de equipamiento		Marzo 2008 (1)	Marzo 2009 (2)	Marzo 2010 (2)	Marzo 2011 (2)	Noviembre 2011 (2)	Marzo 2012	Marzo 2013
Titularidad pública	Centres residencial	400	360	360	370	370	370	475
	Pisos	72	67	77	104	131	96	127
	Pensions	no procedent						
Total titularidad pública		472	427	437	474	501	466	602
Titularidad privada (3)	Centres residencial	150	141	141	142	156	202	231
	Pisos	126	177	201	196	285	297	312
	Pensions	no procedent						
	Habitacions nelloguer (3)	no procedent						
	Aitres					6		
Total titularidad privada		276	318	342	338	447	499	543
Total		748	745	779	812	948	965	1145

(1) Font: Cabrera et al. 2008

(2) Font: XAPSLL

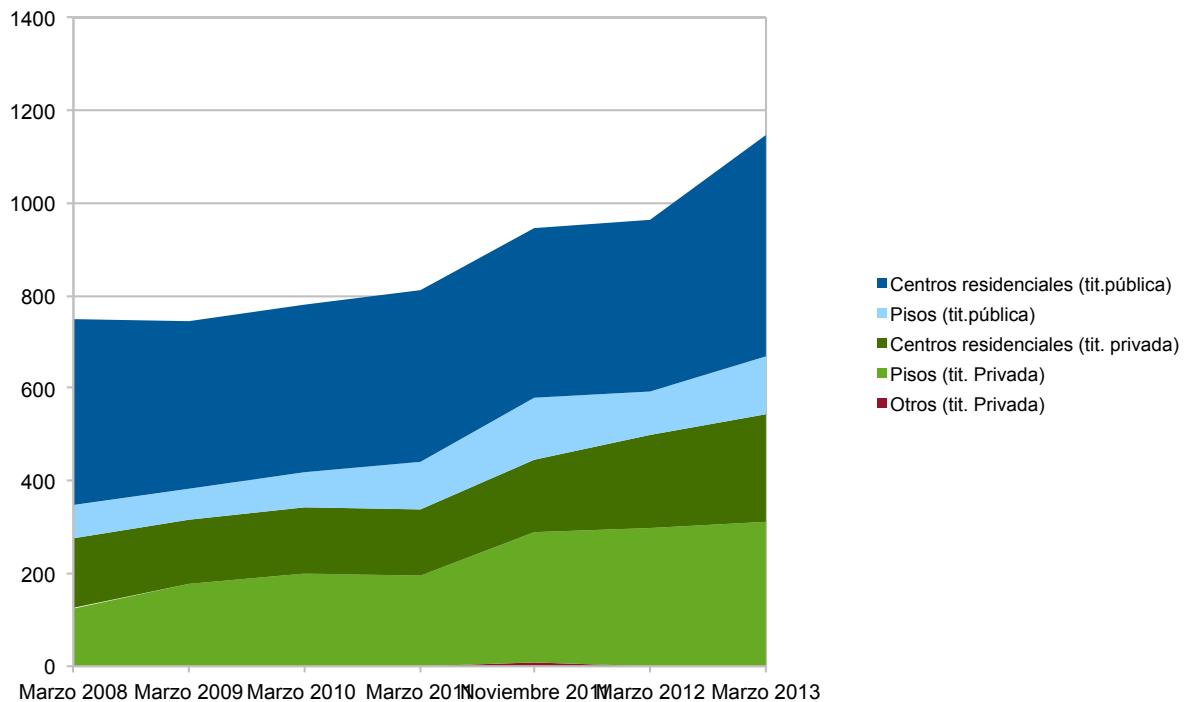
(3) 121 de les places de titularitat privada en centres residencials estan concertades amb l'Ajuntament de Barcelona que en paga les despeses tant el 12 de març de 2012 com el 12 de març de 2013

(3) Del total de 231 places gestionades per entitats privades, 121 places estaven concertades directament amb l'Ajuntament de Barcelona. Això vol dir que l'Ajuntament ha assumit el cost total d'aquestes places. Aquest percentage representa un 52 % del total de places que consten com a privades.

(4) A més a més de les places concertades, l'Ajuntament de Barcelona manté diversos convenis de col·laboració amb moltes de les entitats privades, per tal de donar suport econòmic a diversos projectes en l'àmbit de l'acció social.

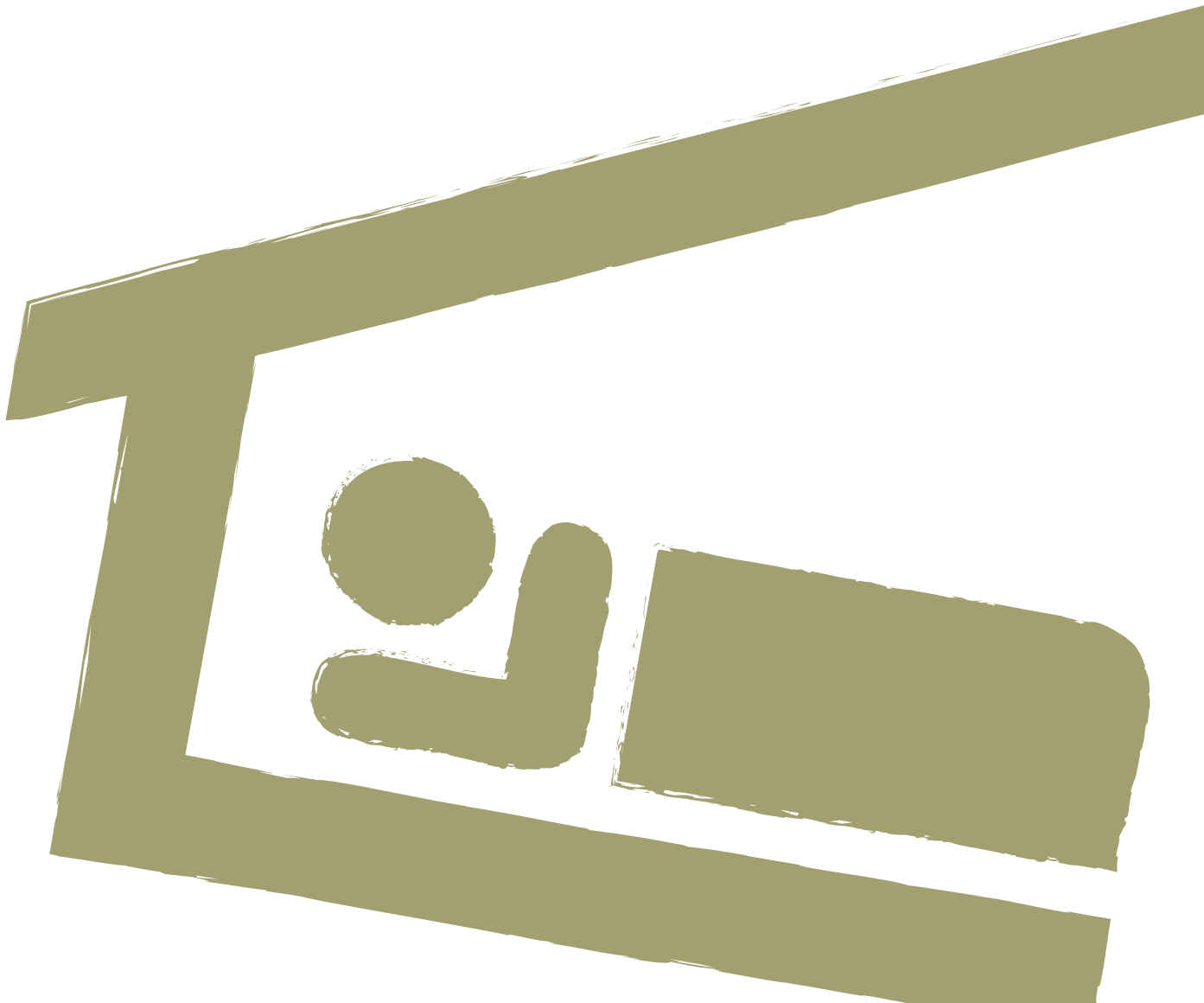
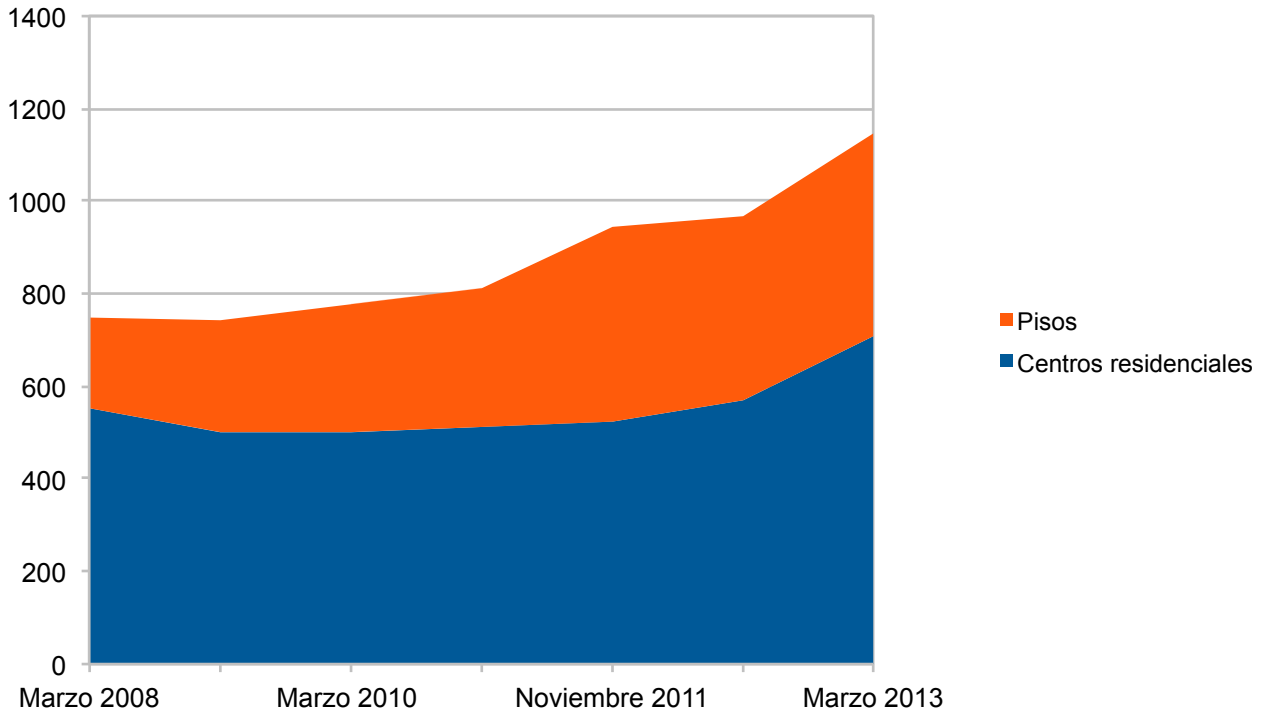
Gráfico 6.1.

Evolución del número de plazas de pernocta en equipamientos de la XAPSLL según titularidad. Barcelona, 2008, 2013



NOTA: Del total de places gestionades per entitats privades als Centres Residencials Temporals, l'Ajuntament ha assumit el cost total del 52 % d'aquestes places a través de concerts (2013)

Gráfico 6.2.
Evolución del número de plazas de pernocta en equipamientos de la XASLL, Barcelona, 2008, 2013



7. LAS POLÍTICAS DE INTERVENCIÓN Y DE LUCHA CONTRA EL SINHOGARISMO

7. Las políticas de intervención y de lucha contra el sinhogarismo

La intervención social como soporte a las personas que viven cualquiera de las situaciones de exclusión residencial considerada sinhogarismo constituye tan sólo una pequeña parte de las políticas necesarias para garantizar el derecho a la vivienda. Los equipamientos que ofrecen los servicios sociales y las entidades de la XAPSLL suponen la última red de emergencia para personas y familias inmersas en procesos de empobrecimiento y de exclusión social y los primeros puntos de apoyo para iniciar trayectorias hacia la recuperación de las riendas de sus proyectos de vida. En el contexto actual, la lucha contra el sinhogarismo se enfrenta a dos grandes retos: el incremento de personas que requieren soporte de entidades especializadas y de servicios sociales para evitar dormir al raso y las dificultades para consolidar los procesos de inclusión en un entorno exento de posibilidades de ocupación asalariada en el cual las rentas provenientes de subsidios y prestaciones son cada vez más escasas.

A pesar de estas dificultades, la Comisión Europea (CE) insta a los estados miembros de la UE a implementar políticas decididas y coordinadas contra la exclusión residencial. En la comunicación *Towards Social Investment for Growth and Cohesion* (Hacia una inversión social por el crecimiento y la cohesión), la Comisión afirma, en consonancia con la evidencia empírica existente, que el acceso a una residencia estable es el elemento básico para el pleno desarrollo del potencial económico de las personas. Recuperando la idea expuesta anteriormente en este informe según la cual el sinhogarismo es consecuencia y causa a la vez de situaciones de pobreza y exclusión social, y asumiendo el ámbito de actuación de la XAPSLL, las propuestas de la CE y la experiencia de las entidades de la ciudad pueden orientar algunas recomendaciones que sirvan para mantener una red de seguridad que reduzca el impacto personal y social de las formas más duras de exclusión social de nuestra sociedad.

Prevención: medidas para evitar la pérdida de vivienda

La CE asume en sus documentos oficiales que las medidas para prevenir el sinhogarismo suponen un importante retorno social y económico a largo plazo y se materializan en un importante ahorro para los servicios sociales y los sistemas sanitario y judicial que contribuyen a la cohesión social. Un estudio holandés realizado en 2011 (Van Leerdam) calculaba que, por cada euro invertido en la prevención de sinhogarismo, la sociedad obtenía un retorno de 2.20 euros. El estudio detallaba que las partidas de gasto que repercutían en un ahorro eran la atención sanitaria de emergencia, las curas sanitarias ambulatorias, los servicios psiquiátricos, las intervenciones policiales, las prisiones, los procedimientos judiciales y los alojamientos temporales. Otros estudios han confirmado el alto ratio coste-beneficio de las políticas de prevención de los desahucios. Los cálculos realizados en Escocia en 2010 mostraban que el proceso de realojo para una familia tenía un coste económico de unas 5.300 libras por año, mientras que una intervención de mediación entre arrendatario y arrendador para evitar el desahucio no supera las 600 libras (Comisión Europea, 2010).

Ante la evidencia que muestra que muchos desahucios se podrían prevenir, tanto FEANTSA como la propia Comisión Europea recomiendan poner en marcha mecanismos de intervención social previos a las ejecuciones hipotecarias y a los desahucios tanto en el mercado de alquiler como en el de compra. Prácticas como obligar a los agentes inmobiliarios y a las entidades bancarias a informar a los servicios sociales antes de impulsar una ejecución hipotecaria, buscar vías de colaboración con las administraciones municipales para identificar a los inquilinos o arrendatarios con dificultades antes de que acumulen más de dos retrasos en el pago de alquiler, o prestar ayuda especializada

en la administración de las finanzas personales de las personas con riesgo de impago, son algunas de las políticas que se han puesto en marcha en países tan diferentes como Suecia o Austria.

Sin prejuicio de avanzar en debates como el del modelo de tenencia de vivienda y en su regulación legal, o el de la dación en pago como mecanismo para romper con la deuda inasumible que somete a las personas que sufren una ejecución hipotecaria, la prevención de la pérdida de vivienda en situaciones de pobreza y alta vulnerabilidad social puede ahorrar mucho sufrimiento a las familias, así como importantes costes sociales.

Estrategias a nivel de Estado o de país

La Comisión Europea insta a los estados miembros de la UE a desarrollar estrategias a nivel regional o estatal para hacer frente al sinhogarismo. Los servicios sociales y la atención a colectivos vulnerables es, a menudo, un campo de actuación que recae sobre los gobiernos municipales, responsables del nivel de administración más cercano al ciudadano. No obstante, los procesos de exclusión social que conducen a las personas a la exclusión de la vivienda guardan relación con políticas de ámbito supramunicipal. Las políticas migratorias, la gestión de los procesos de salida de centros penitenciarios y la relación entre servicios sociales y servicios sanitarios son ejemplos de la necesidad de establecer líneas de actuación y de consenso político.

Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Países Bajos, Noruega, Portugal, Suecia, Reino Unido, Escocia, Gales, y el lander alemán Renania del Norte-Westfalia, disponen de estrategias integrales para luchar contra el sinhogarismo con el objetivo de minimizar el impacto de la exclusión de la vivienda. Cabe destacar que ninguno de los pocos territorios que ha conseguido reducir el número de personas sin hogar desde 2008 lo ha logrado sin un plan de actuación consensuado a nivel supramunicipal.

Prevenir los procesos de desestitucionalización

El momento de salida de ciertas instituciones que proporcionan alojamiento continuado durante largos periodos de tiempo (prisiones, hospitales, centros de tratamiento...) puede convertirse en el desencadenante de procesos hacia la exclusión severa y la situación de sinhogarismo (Sarasa y Sales, 2009; Casey et al, 2007). Las estrategias de lucha contra el sinhogarismo más elaboradas prevén medidas específicas para abordar la desestitucionalización de colectivos de riesgo y garantizar la coordinación entre las instituciones de carácter residencial y los servicios de soporte a las personas sin hogar.

En Finlandia, uno de los países que ha conseguido reducir la población sin hogar pese a la recesión económica, existe un programa de actuación que incluye a las personas que salen de prisión como grupo especial de atención. En Suecia, el vigente plan de actuación contra el sinhogarismo plantea como objetivo específico la reducción de la población excarcelada sin hogar. La estrategia danesa para la reducción del sinhogarismo prevé que la puesta en libertad de una persona reclusa debe ir acompañada de una solución de vivienda adecuada para ella. En esta línea, han diseñado un modelo denominado "Good release" que define los pasos a seguir y los actores que se deben coordinar en los procesos de excarcelación, dotando de una hoja de ruta a las administraciones implicadas, instituciones penitenciarias y ayuntamientos (servicios sociales de proximidad), para reducir el tiempo de respuesta y dar coherencia a sus actuaciones dirigidas a la persona que se reintegra en la vida convencional. Los datos apuntan a que el programa está funcionando: la encuesta danesa sobre sinhogarismo recoge en cada edición el número de personas institucionalizadas con perspectiva de salir en libertad durante el mes siguiente a la encuesta. Incluye internos/as penitenciarios y personas en tratamiento en hospitales. En la sexta semana de 2007, 129 personas se encontraban en esta situación en las prisiones del país y 223 en hospitales. En 2011, las cifras habían caído a 88 y 173 respectivamente (FEANTSA, 2012).

En la estrategia británica de lucha contra el sinhogarismo destacan medidas como mantener un subsidio a la población reclusa con condenas cortas para que puedan cubrir los gatos de vivienda, garantizando así que no pierdan el hogar de retorno cuando salgan de prisión. Un estudio reciente ponía de manifiesto que la salida de hospitales y centros de tratamiento sigue siendo un foco generador de exclusión residencial en Reino Unido. En Escocia, los servicios sanitarios y las administraciones penitenciarias han introducido medidas con el objetivo concreto de que nadie que salga de hospitales y prisiones se encuentre sin lugar donde ir. Existen diversos proyectos de acompañamiento en la desinstitucionalización para evitar que las personas que salen de situaciones de ruptura con la cotidianidad se queden sin hogar. En Irlanda del Norte, todos los centros penitenciarios y de detención tendrán el compromiso de acompañar en el proceso de realojamiento de las personas excarceladas a partir de 2014 y también cuentan con un plan especial de apoyo a las personas de 16 a 17 años que abandonan los centros de internamiento u hospitales y que carecen de red familiar.

En Irlanda se garantiza el seguimiento concertado con organizaciones de la sociedad civil a las personas que salen de un período de institucionalización y que no gozan de soporte familiar. Un estudio del Irish Penal Reform Trust concluyó que el Irish Prison Service ha conseguido que nadie salga de los centros penitenciarios del país sin una dirección de referencia en la que pueda gozar de unas condiciones de vida aceptables.

En los Países Bajos, el foco de las políticas de protección a la desinstitucionalización recae en las excarcelaciones. Los profesionales de los servicios sociales trabajan activamente en los centros penitenciarios para asegurar que se realicen las salidas teniendo un alojamiento, seguridad social y documentación necesaria para acceder a subsidios y prestaciones sociales.

FEANTSA no considera que exista en el Estado español ninguna estrategia integrada de atención a las personas sin hogar que incluya de manera explícita la cuestión de la desinstitucionalización y de los riesgos de exclusión social que viven las personas que pasan por prisión o por centros de tratamiento de larga duración.

Garantizar la calidad de los servicios

La situación dramática de muchas personas sin hogar combinada con la buena voluntad de ciudadanos y entidades ha proporcionado formas de atención basadas en el voluntarismo y en la espontaneidad que no siempre acaban dando resultados positivos. El subsector de atención a personas sin hogar ha estado tradicionalmente exento de regulación y de estandarización de las condiciones de prestación de servicios. La gravedad de las situaciones de exclusión no puede conducir a asumir que cualquier ayuda es mejor que nada. Cuestiones básicas como la densidad de ocupación de los servicios de alojamiento o el número de personas necesarias para gestionar correctamente un servicio a menudo se han abandonado, sin analizar las implicaciones en los procesos personales de los ciudadanos/as atendidos.

Los grandes equipamientos con habitaciones que reúnen a muchas personas con problemáticas diversas generan una identidad de “sin techo” que puede reforzar los procesos de ruptura de los usuarios/as respecto a la sociedad. En algunos países europeos como Suecia, Reino Unido, Dinamarca y Finlandia se ha apostado por un modelo de alojamiento en habitaciones individuales en todos los equipamientos para personas sin hogar con la finalidad de que las personas atendidas puedan reencontrar cierto nivel de intimidad y privacidad (FEANTSA, 2012).

Estrategias “housing-led”

En la European Consensus Conference on Homelessness (Conferencia Europea de Consenso sobre Sinhogarismo) se reafirmó la efectividad de las denominadas “housing-led strategies” o estrategias orientadas al alojamiento. Se trata de actuaciones que establecen como prioridad de la intervención de los servicios de atención proporcionar una vivienda a las personas que se quedan sin hogar. A partir de constatar que la exclusión de la vivienda es un factor relevante para el riesgo de exclusión social, las políticas “housing-led” tienen

por objetivo poner a disponibilidad de las personas y las familias una vivienda desde la cual poder rehacer sus vínculos sociales.

Las políticas *housing-led* contrastan con las políticas de atención más clásicas que establecen una serie de pasos previos a la vida independiente que deben seguir las personas atendidas por los servicios asistenciales. La intervención clásica, comúnmente denominada “escala de transición” hacia la vida independiente prevé que las personas sin hogar entren en el circuito de atención a través de equipamientos de pernocta de baja exigencia y refugios y albergues temporales. Desde estos recursos, y con apoyo socioeducativo, las personas atendidas pasarían a viviendas de inclusión o pisos compartidos con otras personas que estén siguiendo itinerarios similares. Posteriormente, se facilitarían viviendas unifamiliares que permitirían cierta independencia, con un apoyo socioeducativo menos intenso, y que constituyen el paso previo a la reinserción en el mercado de la vivienda convencional, al cual tendrían acceso gracias a la reincorporación laboral o mediante la obtención de otras rentas (Busch Geertsema, 2002).

Entre las estrategias *housing-led*, la más reconocida es la llamada *housing first*, que debe su nombre a un programa iniciado en Estados Unidos por la organización *Beyond the Shelter* en el año 1988. Inicialmente, el proyecto se concibió para dar respuesta a las necesidades de las familias que se quedaban sin hogar por problemas socioeconómicos. Partía de romper con la visión de la persona sin hogar como alguien en quien no se puede confiar para gestionar su propio hogar, y del reconocimiento del derecho de todo ciudadano/a a acceder a una vivienda. Inspirándose en programas pioneros y, ante la relación cada vez más fuerte y evidente entre problemas socioeconómicos y *sinhogarismo* en Europa, las políticas *housing-led* constituyen una respuesta para las familias que pierden la vivienda por causas socioeconómicas y que necesitan un punto de partida para rehacer su vida con un soporte socioeducativo mínimo.

En la última década también se ha aplicado el *housing first* para intervenir sobre situaciones de *sinhogarismo* crónicas, proporcionando a personas sin techo y con larga trayectoria en la calle una vivienda independiente en primera instancia y un soporte socioeducativo

posteriormente y de manera voluntaria. Se han realizado trabajos que detallan notables éxitos en Estados Unidos, pero en el caso de personas en solitario con una experiencia de calle cronificada, se trata de un tipo de intervención todavía expuesta a debate (Tsemberis, 2010).

Conocer antes de actuar

Tanto FEANTSA como la Comisión Europea instan a los Estados Miembros a generar información rigurosa sobre su población sin hogar con el fin de poder mejorar la efectividad de las políticas. El carácter marginal del fenómeno que abarca hasta el inicio de la crisis de los Estados del Bienestar y la tendencia, presente en toda Europa, de dejar la atención a las personas sin hogar fuera de las políticas sociales, considerándola un asunto en manos de entidades y congregaciones religiosas, ha generado un vacío de conocimiento y de sistematización de datos.

En el Estado español, el INE (Instituto Nacional de Estadística) ha realizado algunas encuestas sobre población sin hogar atendida en recursos y alojamientos públicos y entidades. Sin embargo, en referencia a la realidad de las personas que duermen en la calle, sólo contamos con iniciativas de ámbito municipal en Barcelona, Lleida y Madrid. Para el diseño de políticas integradas y coherentes en los diferentes niveles de la administración es necesaria una visión supramunicipal de la exclusión de la vivienda.

¡La lucha contra la estigmatización y la criminalización debe ser una prioridad: el *sinhogarismo* no es un delito, es un escándalo!

**¡LA LUCHA CONTRA
LA ESTIGMATIZA-
CIÓN Y LA CRIMINA-
LIZACIÓN DEBE SER
UNA PRIORIDAD: EL
SINHOGARISMO NO
ES UN DELITO, ES
UN ESCÁNDALO!**

CONCLUSIONES

Conclusiones

Los datos proporcionados por el Servicio de Inserción Social del Ayuntamiento de Barcelona indican que existe un incremento sostenido del número de personas sin hogar en la ciudad. Entre 2011 y 2013, la cantidad de personas contabilizadas en las dos primeras categorías ETHOS (dormir en la calle o en albergues y pasar el resto del día en la calle), ha pasado de 923 a 1.129, siguiendo con la tendencia ascendente de los últimos cinco años. La situación de sinhogarismo es la versión más extrema de la exclusión residencial y refleja las consecuencias más graves del proceso de empobrecimiento de la ciudadanía de la ciudad a causa de la recesión económica. La evolución del número de personas contabilizadas en el resto de categorías ETHOS está intensamente condicionada por la oferta de plazas en equipamientos residenciales de la XAPSLL y, en consecuencia, depende de la orientación de las políticas de intervención de las entidades y administraciones.

Pese a que el número absoluto de personas que la XAPSLL puede contabilizar sin hogar haya sufrido un ligero descenso, la explicación no es una reducción en los servicios ofertados ni, desafortunadamente, una reducción de la demanda. Como hemos explicado anteriormente con más detalle, la apertura por parte de Caritas de 63 nuevas viviendas unifamiliares de inclusión que no están contabilizadas como recursos de la XAPSLL ha conducido a que no se incluyese en los datos a las personas que estaban alojadas el 12 de marzo, pasando por alto que, de no haber ocupado estos pisos, estarían ocupando habitaciones re-alquiladas o pensiones y, por tanto, sí formarían parte de la diagnosis. El descenso en el volumen de asentamientos y en el número de personas que viven en estructuras temporales o en barracas tampoco se corresponde necesariamente con una reducción de este fenómeno. El SIS aporta un mejor conocimiento de las dinámicas nocturnas en estos asentamientos y ha podido estimar de manera más ajustada las dimensiones de los mismos. Si bien probablemente sí se ha producido un ligero descenso, la reducción de 834 a 595 personas se debe, en buena parte, a una aproximación más fiel a la realidad por parte de los equipos de calle.

En consecuencia, una reducción de cerca de 300

personas en el recuento se podría atribuir a aspectos metodológicos. Teniendo en cuenta que, oficialmente, las fuentes de esta diagnosis informan sobre 90 personas menos en las categorías ETHOS sobre las cuales la XAPSLL dispone de información, podemos afirmar que en Barcelona se mantiene el ritmo de crecimiento de la exclusión de vivienda de los últimos tres años.

A pesar de los esfuerzos por parte de la XAPSLL de ampliar su capacidad de atención, un resultado diferente habría sido sorprendente. Llegar a quedarse sin hogar es el síntoma de una acumulación de problemáticas que afectan directamente sobre la capacidad de movilización de recursos sociales y económicos y de procurarse una vivienda estable por parte de los individuos. Tras 5 años de recesión económica, la capacidad de las familias para resistir los embates de los problemas económicos derivados del paro y la ausencia de ingresos se ha erosionado notablemente, y la familia extensa y las redes de relación social de proximidad han perdido gran parte de su capacidad de reacción solidaria. El incremento de las personas sin hogar y de las que se encuentran sin techo es la expresión más visible de un empobrecimiento económico de nuestra sociedad y de un sensible aumento de la vulnerabilidad social. Las cifras reflejan la sensación de las entidades y los servicios sociales municipales: los procesos de empobrecimiento económico y de exclusión social siguen incrementándose, dejando a familias y personas sin acceso a una vivienda. Si añadimos al constante goteo de personas que requieren atención de servicios especializados en sinhogarismo las dificultades cada vez más intensas de impulsar itinerarios de inclusión enfocados en las personas atendidas, las entidades y servicios sociales especializados tienen por delante una difícil tarea de atención a unas necesidades y demandas crecientes.

El crecimiento de familias sin hogar supone un gran reto en el modo de luchar contra la exclusión social. Los recursos de atención pensados para responder a las necesidades de personas en solitario no se adaptan a las de un núcleo familiar ni a las de los menores. La apuesta de la XAPSLL por incrementar la cantidad de pisos de inclusión, la creación de nuevos equipamientos dirigidos específicamente a familias y el esfuerzo por evitar que los hogares más vulnerables de la ciudad

pierdan la vivienda son las primeras respuestas a una realidad difícil de cuantificar. No disponemos de datos fiables que nos permitan aproximar cuántas familias corren riesgo de desahucio o de ejecución hipotecaria y tampoco sabemos cuántas de estas disponen de red social o familiar de apoyo. Hasta ahora, los recursos de contención de las entidades y administración pública siguen garantizando que en la ciudad de Barcelona no haya niños ni menores de edad sin techo, pero la clave para conseguir que estos recursos no acaben sobrepasados es la actuación preventiva para evitar que las familias pierdan su vivienda habitual.

La prevención, entendida aquí como intervención dirigida a que un individuo o familia no pierda su vivienda, se muestra en todos los análisis realizados en Europa mucho más efectiva cuando se trata de detener los itinerarios vitales hacia situaciones de exclusión severa que en el momento de asistir a estas personas una vez se quedan sin hogar.

Tanto la actuación preventiva como la intervención sobre las personas que ya se encuentran sin hogar topan con los límites del municipio. Si bien nuestro sistema de servicios sociales deja en manos de la administración municipal prácticamente todas las competencias en materia de servicios a las personas, las políticas de atención a las personas sin hogar sobrepasan en muchas ocasiones el ámbito administrativo y geográfico municipal. Factores clave para comprender las situaciones de exclusión que viven las personas sin hogar radican en las políticas migratorias, en el diseño de prestaciones no contributivas de la seguridad social, en los servicios sanitarios o en la regulación del mercado inmobiliario. Geográficamente, la ciudad de Barcelona también ejerce de polo de atracción por su actividad económica, que favorece la aparición de actividades marginales que pueden servir para sobrevivir –como la recogida de chatarra– y por la aparente abundancia en los recursos de asistencia. Poner en funcionamiento un plan de actuación para frenar el crecimiento del sinhogarismo exigiría, pues, un compromiso como mínimo de las administraciones locales del Área Metropolitana.

En la trayectoria hacia la situación de sinhogarismo adquieren cada vez más importancia los problemas económicos y la incapacidad de hacer frente a los costes de la vivienda. Este hecho y las experiencias europeas recomiendan reflexionar sobre el planteamiento

de los procesos de inclusión social. La realidad diversa de las personas sin hogar requiere diversidad en las aproximaciones sociales y educativas. Cuando la necesidad más importante de la persona es la vivienda, se deben buscar mecanismos que prioricen la provisión de un lugar para vivir y desarrollar la vida social con un mínimo de privacidad y autonomía por delante de otras intervenciones. Sin perjuicio de explorar la efectividad de las políticas housing first con perfiles más clásicos, las nuevas realidades obligan a acortar los procesos de inclusión que sitúan la vivienda propia al final de un camino tutelado por profesionales de los servicios sociales o entidades.

La preocupación por el crecimiento del número de personas sin hogar no puede incitar a que se olvide a aquellos individuos que no podrán seguir itinerarios inclusivos y que siempre requerirán un soporte social por parte de recursos públicos o entidades. Por edad, problemas físicos de salud o mentales o por causa de largos procesos de desestructuración social, una parte de las personas que actualmente se encuentran sin hogar requerirán el acompañamiento de profesionales y entidades y se debe garantizar que las nuevas necesidades derivadas de la crisis no las desplacen, generando una nueva exclusión. La acumulación de problemáticas sociales, personales y de salud que presentan las personas menos autónomas entre el conjunto de personas sin hogar, obliga a prever fórmulas de atención en las que se coordinen los esfuerzos de las diferentes redes de atención especializadas. El sistema sanitario, los servicios especializados en enfermedades mentales y los servicios de atención a personas drogodependientes, son algunos de los actores que atienden de manera parcial o sectorial a estas personas que pueden trascurrir sucesivamente por diferentes recursos residenciales sin hallar ninguno adecuado a sus múltiples problemáticas. Se presenta aquí un reto que no es nuevo ni aparece motivado por la crisis y que, sin embargo, es más urgente que nunca como consecuencia del contexto de gran demanda de recursos.

Los recursos que moviliza actualmente la XAPSLL suponen un mínimo irrenunciable en el momento de empobrecimiento económico que vive nuestra sociedad. Las apuestas por la calidad de los recursos residenciales y por una estrategia coordinada entre entidades y administración pública sitúan Barcelona a nivel de buena parte de las grandes ciudades eu-

ropeas. Sin embargo, la intensidad de la recesión en Cataluña, el impacto de las políticas de vivienda en las últimas décadas y la falta de una estrategia de competencia supra-municipal plantean serias limitaciones en el momento de imaginar una ciudad donde nadie duerma en la calle.



**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFI-
CAS**



Referencias bibliográficas

- Anderson, I., & Christain, J. (2003). "Causes of Homelessness in the UK: A Dynamic Analysis". *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 13, 105–118.
- Atkinson, R., & Davudi, S. (2000). "The concept of social exclusion in the European Union". *Journal of Common Market Studies*, 38(3), 427–448.
- Avery, R., Goldscheider, F., & Alden, S. (n.d.). "Feathered Nest/Gilded Cage: Parental Income and Leaving Home in the Transition to Adulthood". *Demography*, 29(3).
- Busch-Geertsema, V. (2010). "Homelessness and Homeless policies in Europe: lessons for research". Report prepared for the European Consensus Conference on Homelessness.
- Cabrera. (2008). *Qui dorm al carrer? Una investigació social i ciutadana sobre les persones sense sostre*. Fundació Caixa Catalunya.
- Casey, R., Goudie, R., & Reeve, K. (2007). "Resistance and identity: homeless women's use of public spaces". *People, Place & Policy Online*, 1/2, 90–97.
- European Commission. (2013a). *Confronting Homelessness in the European Union. European Commission*. Disponible a <http://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=9770>
- European Commission. (2013b). *Towards Social investment for Growth and Cohesion - including implementing the ESF 2014-2020*. European Commission.
- FEANTSA. (2013). *On the Way Home? FEANTSA Monitoring report on Homelessness and Homeless Policies in Europe*. Brussels: European Federation of National Organisations working with the Homeless, AISBL.
- Lee, B., Price-Spartlen, T., & Kanan, J. W. (2003). "Determinants of homelessness in Metropolitan Areas". *Journal of Urban Affairs*, 25(3), 335–355.
- Lee, B., Tyler, K., & Wright, J. (2010). "The New Homelessness Revisited". *Annual Review of Sociology*, 36, 501–521.
- Paugam, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza.
- Sales, A. (2012). *La situació de les persones sense llar a Barcelona el 8 de novembre de 2011 i l'evolució dels serveis residencials*. Barcelona: Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar. Disponible a http://www.bcn.cat/barcelonainclusiva/ca/2012/4/xarxa2_diagnosi2011.pdf
- Sarasa, Sebastià, & Sales, A. (2009). *Itineraris i factors d'exclusió social*. Ajuntament de Barcelona. Sindica de Greuges.
- Sarasa, Sebastián, & Sales, A. (2009). "Una propuesta de análisis de la exclusión social a lo largo del ciclo vital". A *La situación social en España III*. Programa de Políticas Públicas y Sociales UPF, Fundación F. Largo Caballero, Biblioteca Nueva.
- Seccombe, K. (2000). "Families in Poverty in the 1990s: Trends, Causes, Consequences and Lessons Learned". *Journal Marriage and the Family*, 62(4).
- Tsemberis, S. (2010). "Housing First: Ending Homelessness, Promoting Recovery, and Reducing Costs". *A How to house the homeless*. New York: Russell Sage Foundation.
- Uribe, J., & Alonso, S. (2010). *Personas en situación de sin hogar en Barcelona: Perfiles, estado de salud y atención sanitaria*. Labor Hospitalaria, XLII.
- Van Leerdam, J. (2011). *Cost-benefit analysis of tackling homelessness in the Netherlands*. CEBEON.



XAPSILL
xarxa d'atenció a persones sense llar
BARCELONA